



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Un virus, muchas voces : una producción radiofónica sobre la representación de la pandemia desde el documental apócrifo

Autores (en el caso de tesis y directores):

Miguel Cancio

Tobias Casado

Juan Pablo Lombardo Ferraro

Fernando Piana, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Buenos Aires, 1 de marzo de 2023

La tesina “Un Virus, Muchas Voces” (**Número XXXX –completa la Dirección de la Carrera**) es una tesina de producción. Se puede acceder a ella de forma permanente y sin restricciones aquí:

[ENLACE](#)

El documento a continuación es el informe que la acompaña y que forma parte de los requisitos de las tesinas de producción de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (UBA).

Los derechos de autor y de copia comprendidos en las obras publicadas en sitios ajenos al repositorio no comprenden a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Miguel Cancio - miguelcancio1@gmail.com

Tobias Casado - tobiascasado96@gmail.com

Juan Pablo Lombardo Ferraro - lombardo.juanpablo@gmail.com

Un Virus, Muchas Voces

Una producción radiofónica sobre la representación de la
pandemia desde el documental apócrifo

Estudiantes:

Miguel Cancio (40.395.996) - miguelcancio1@gmail.com

Tobias Casado (40.010.474) - tobiascasado96@gmail.com

Juan Pablo Lombardo Ferraro (39.910.182) - lombardo.juanpablo@gmail.com

Tutor: Fernando Piana

Fecha de entrega: 1/3/2023

Agradecimientos

A Fernando Piana, quien nos acompañó y nos guió durante todo este proceso, le agradecemos especialmente por su predisposición y su apoyo.

A nuestra familia y amigos, que durante toda la carrera estuvieron a nuestro lado siendo un incondicional sostén.

Y a quienes prestaron sus voces:

Bettina Ferraro

Marco Ferraro

Adrián Lombardo

Nicolás Ramirez Milla

Marisa Hermida

Daniel Ortiz

Esteban Solignac

Juan Martin Salinas

Para acceder a los episodios, ingrese a [este enlace](#).

Índice

| | |
|---|----|
| Introducción | 4 |
| Sobre géneros | 4 |
| Sobre el documental apócrifo y el concepto de verosímil | 6 |
| La coyuntura argentina y su influencia en la radio | 11 |
| La Argentina antes y después del primer gobierno de Perón | 12 |
| El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) | 16 |
| El retorno a la democracia | 21 |
| Del menemismo a la crisis del 2001 | 24 |
| Sobre la teoría de la enunciación | 28 |
| El lenguaje radiofónico | 38 |
| La radio y la ideología | 40 |
| Coronavirus y biopoder | 50 |
| La intervención genética como horizonte científico y la biopolítica pandémica | 53 |
| La Posverdad del siglo XXI | 55 |
| Conclusión | 57 |
| Bitácora | 58 |
| Bibliografía | 62 |
| Anexo | 65 |

Introducción

En el siguiente corpus teórico, desarrollaremos las características del género documental como progenitor del falso documental -subgénero que enmarca nuestras entregas- mientras que profundizaremos en los elementos que escogimos para generar verosimilitud en los episodios, el eje principal de nuestro trabajo. Luego, haremos un repaso de la coyuntura histórica propia de cada uno de los episodios para poder contextualizarlos, tanto a nivel político, económico y social como también del estadio de la radio como medio de comunicación y las legislaciones que la regulaba. Posteriormente, ahondaremos en los aportes teóricos sobre la enunciación para comprender la construcción de la escena enunciativa de nuestros episodios, como así también el rol del enunciador y el enunciatario y la relación que los vincula. Cerraremos esta sección con el análisis de José Luis Fernández desde la semiótica sobre los distintos componentes que deberían considerarse para definir un texto radiofónico.

Haremos hincapié en la teoría de Louis Althusser, precisamente en su postulado sobre aparatos del Estado y el concepto de ideología para comprender la funcionalidad de la radio dentro del aparato ideológico de la información.

En consonancia con el poder del Estado, nos remitiremos a los aportes de Michel Foucault sobre el biopoder y el control de los cuerpos, para enmarcarlo en un contexto pandémico que dé cuenta del uso de una biopolítica particular que se produce en esa coyuntura y la intervención genética como horizonte científico. Finalmente, lo vincularemos con el concepto moderno de posverdad con el objetivo de justificar el contenido incluido en el último guión del anexo presentado.

En síntesis, el soporte teórico que proponemos busca complementar bibliográficamente los cinco episodios producidos, mientras que ambas instancias (producción y teoría), se proponen enfatizar en la evolución comunicacional de los diferentes períodos históricos, de qué manera se podría haber abordado la información en ellos utilizando el medio radiofónico y cuáles son los rasgos elegidos que permiten impregnar de verosimilitud a cada una de las entregas.

Sobre géneros

En primer término, puntualizaremos en el género radiofónico elegido para conformar la totalidad de las entregas, en este caso el documental apócrifo o falso documental. Entendemos que para tal fin es necesario abordar la concepción de “género” elegida en el presente trabajo, siguiendo en el caso particular las aproximaciones plasmadas en el texto *“Semióticas de los medios masivos”* de Oscar Steimberg.

En ese sentido, el autor define a los géneros como *“clases de textos u objetos culturales, discriminables en todo lenguaje o soporte mediático, que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico e intercambio social”* (Steimberg, 1993, p.41). Luego, Steimberg recurre a Mijail Bajtin, quien profundizó en ese efecto de previsibilidad, constitutivo de un “horizonte de expectativas”. Esto quiere decir que hay características o componentes que, gracias a su repetición en diversos productos culturales, posibilitan una condición de previsibilidad, la que permite clasificar a los géneros. Dicha taxonomía, a su vez, los diferencia entre sí en base a sus rasgos temáticos, retóricos y enunciativos.

El autor sitúa a la dimensión retórica como abarcativa de todos los mecanismos de configuración de un texto que permiten una combinación de rasgos que posibilitan diferenciar un discurso de otro. Es una dimensión esencial a todo acto de significación.

Por otro lado, la dimensión temática es aquella que en un texto hace referencia a *“acciones y situaciones según esquemas de representabilidad históricamente elaborados y relacionados, previos al texto”*. El tema se diferencia del contenido específico del texto por un carácter de exterioridad, circunscripto por la cultura, previos al texto (Steimberg, 1993, p.44).

La tercera y última dimensión, la enunciativa, tiene como componente principal al *“efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional, a través de dispositivos que podrán ser o no de carácter lingüístico”*. El análisis enunciativo, explica el autor, se presenta como lógicamente posterior al retórico y al temático.

Antes de esclarecer las características que hacen al género de falso documental, es necesario hacer mención a las obras *antigéneros*, las cuales producen una ruptura en las tres dimensiones mencionadas anteriormente, rompiendo la estabilidad o expectativas que delimitan a un género. En ese sentido, el falso documental, como subgénero derivado del documental tradicional, podría ser considerado un

antigénero, ya que rompe con las características convencionales del género documental.

Sobre el documental apócrifo y el concepto de verosímil

Habiendo realizado las especificaciones del caso, entendiendo que el género “falso documental” surge como derivado del género documental, haremos hincapié en primera instancia en los rasgos inherentes de ese género primigenio, para luego contrastarlo con el elegido para este trabajo.

Inicialmente, vale recordar que el documental como género primigenio *“debe ser considerado dentro de los sistemas de no ficción como un discurso de sobriedad, en la medida en que su relación con lo real se muestra como transparente”* (Bitonte y Grigüello, 2013, p.2). En ese sentido, el documental aparece como un testimonio de la verdad. En cuanto a la “sobriedad” de los discursos, el escritor estadounidense Bill Nichols (2001) describe que estos se presentan como objetivos, en tanto teorizan sobre la “realidad”, y por ende se propone un contrato de lectura en el cual el espectador espera que lo que se le expone sea realista, vinculado con los hechos del mundo histórico, como señalan Bitonte y Grigüello. De esa forma, el género adquiere un tinte de credibilidad o científicidad por encima de otros géneros entendidos como primordialmente ficticios y dramáticos, los cuales cuentan con contratos de lectura diferentes.

Más allá de aquel aspecto de veracidad que implica el género documental, cabe mencionar que el discurso estará siempre atravesado por el punto de vista y las elecciones del documentalista a la hora de centrar la mirada en el objeto a mostrar. Ello sucede, por ejemplo, en la edición final del producto, en tanto en ella se elige realizar un recorte específico que encapsule cohesivamente el trabajo realizado, descartando otras secuencias audiovisuales, siendo este un recorte necesario pero, al mismo tiempo, susceptible a la arbitrariedad del documentalista.

Desde nuestra postura, retomamos los aportes de Bill Nichols en su texto *Introduction to Documentary*, para elegir dos modelos de representación documental principales: la modalidad expositiva y la modalidad participativa o interactiva. La modalidad expositiva es propia de documentales que buscan plantear una objetividad innegable, con una narración principalmente ilustrativa, funcionando

-como lo indica su nombre- como un instrumento meramente expositivo (Nichols, 2001, pp.105-106). Bill Nichols explica que en esta modalidad, se busca interpelar e inferir directamente sobre la audiencia, y utilizan la “Voz de Dios” en la narración, Por otro lado, cuando hablamos de documentales con modalidad participativa, nos referimos a aquellos en los cuales el sujeto documentador, puede intervenir sobre su objeto de investigación. En este tipo de documentales, nada está dado, tratándose de un proceso de descubrimiento a medida que avanza la investigación (Nichols, 2001, p.107). Ejemplificaremos, en ambos casos, a la hora de tratar los rasgos temáticos del género documental, junto con la especificación de los rasgos enunciativos y retóricos. Comencemos por este último.

Los rasgos retóricos del género documental, es decir las técnicas y herramientas que se utilizan en la composición de este género, varían según la producción que se pretenda realizar. Asimismo, dependen del dispositivo que se utilice para producir el discurso, y en ese sentido serán diversas las utilizadas en un discurso audiovisual en comparación a un discurso radiofónico, como el utilizado en el presente trabajo. Si el enfoque se centra en el género documental dentro del lenguaje radiofónico, se puede encontrar como elementos constitutivos de lo retórico las voces, los materiales de archivo, las entrevistas, los planos de sonido, entre otros.

En la modalidad expositiva del documental, la voz en off es un elemento distinguido ya que, en palabras de Bill Nichols, se utiliza un narrador que funciona como la “Voz de Dios” (Nichols, 2001, p.105). Es un narrador omnisciente, que todo lo sabe. También es típica la utilización de material de archivo. Por otro lado, la modalidad participativa cuenta con las entrevistas como uno de los rasgos retóricos principales. Asimismo, los rasgos temáticos del género documental son de lo más diversos. No hay necesariamente ningún tipo de límite que restrinja a este género. Si diferenciamos entre la modalidad expositiva y la participativa, entendiendo que en la primera prima la exposición de un discurso objetivo, en el que se busca informar sobre un tema específico mientras que en la segunda se descubre sobre la marcha, podemos ejemplificar en primer término con los documentales del reino animal, o de acontecimientos históricos, como temas comunes de la modalidad expositiva del documental. Contrariamente, los documentales que persiguen temas polémicos, que no hayan tenido una resolución pública, o de tinte policial o criminal, son de los que reconocemos dentro de la modalidad participativa.

Más allá de las dimensiones mencionadas precedentemente, cada producto en este género va a proponer un discurso. De esta forma, en el plano enunciativo, se encuentran la figuras del enunciador y el enunciatario, más una relación que funciona como nexo entre ambos (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.8). En la modalidad expositiva del documental, podemos afirmar que la relación que existe entre la figura del enunciador y la figura del enunciatario, es asimétrica. Esto sucede en tanto el enunciador es quien posee la información que transmite al enunciatario. Su rol es el de quien despliega los hechos ante un enunciatario receptivo. En esta modalidad, el uso de la voz es esencial y se presenta como fuente de autoridad sobre el público (Nichols, 2001, p.107).

Por otro lado, en la modalidad participativa, postulamos que se produce una relación de complicidad entre ambos sujetos, a medida que van descubriendo juntos los acontecimientos. El documentalista, en este caso, no posee la “verdad”, sino que transita los hechos que investiga de manera novedosa, descubriendo en varios casos cuestiones que no había planteado en sus hipótesis iniciales. El enunciatario, en este caso, es cómplice de dicha investigación. Se los invita a ser partícipes de ella, la cual acontece disfrazada como “en vivo” (aunque ya haya sucedido), interiorizándose simultáneamente junto con el documentalista.

El núcleo en común de ambas modalidades es, pues, la manifestación de los hechos como veraces, independientemente de cómo sean aproximados.

El falso documental o documental apócrifo respeta las características retóricas, temáticas y enunciativas del género documental primigenio, pero se diferencia de éste en tanto no respeta el mismo “horizonte de expectativas”. Podríamos entenderlo como un discurso ficcional que se presenta como documental, o en términos del género documental primigenio, como “real” o “veraz”. Los documentales apócrifos cuentan con elementos explícitamente ficcionales que se presentan de manera genérica como documentales, mezclando en gran medida hechos socialmente comprobables y hechos inventados. La principal diferencia de ambos géneros es, en gran medida, el hecho de que el documental apócrifo logre reproducir un discurso ficcional disfrazado de documental. Esto se logra apelando a elementos que produzcan verosimilitud.

En primer lugar, antes de introducirnos en lo verosímil, cabe mencionar el aspecto ficcional que nuclea las cinco entregas que producimos: la aparición de una pandemia en Argentina. Dicho acontecimiento, se ancló cronológicamente en los

años 1948, 1978, 1987, 2001 y 2026. Ello, debido a la relevancia histórica de estos períodos y, en cuanto al último, como experiencia alternativa a la pandemia de COVID-19 que azotó al mundo en el año 2020. Así, podemos identificar como elemento ficcional principal de nuestros episodios la aparición de una pandemia en años en los que, verídicamente, no ha sucedido.

Por otra parte, si bien existen varias acepciones del concepto “verosímil”, consideramos verosímiles aquellas producciones en las cuales sus relatos tienen la apariencia de ser verdaderos, sin que necesariamente ello sea así. Lo verosímil debe ser, ante todo, creíble.

En su texto *En las fronteras de la no ficción: el falso documental*, el escritor español Alberto Nahum García Martínez afirma que para conseguir el efecto de verosimilitud, se debe apelar a un sustrato de realidad, de otra forma la ficción será demasiado evidente y eclipsará el aspecto documental (García Martínez, 2004, p.4). El autor recomienda enmarcar aspectos familiares dentro del marco ficcional, ya sean personajes reales o situaciones históricas conocidas. En ese sentido, son varios los aspectos que utilizamos en este trabajo para construir esa credibilidad.

El primer elemento que empleamos para dotar de verosimilitud a nuestras entregas es la contextualización histórica de los episodios. Para ello, mencionamos gobiernos, fechas y acontecimientos históricamente comprobables que ayudan a darle credibilidad a la exposición y, a su vez, a situar cronológicamente los episodios sin necesidad de explicitar la fecha de estos. En ese sentido, apelamos a un contrato de lectura específico en el que se espera que con los indicios propuestos, la audiencia pueda identificar aquellos elementos contextuales exhibidos para orientar la escucha.

En segundo lugar, procuramos adaptar el género radiofónico y el estadio de la radio como medio de comunicación a cada una de las etapas que elegimos. Para ello, respetamos la producción de radio en cuanto a sus posibilidades como dispositivo técnico, el lenguaje utilizado y los segmentos de cada época. Por ejemplo, para la producción del primer capítulo, tuvimos en cuenta el Reglamento de Radiocomunicaciones publicado en 1933 y el Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radio del año 1946. El tono es formal, evita el uso del lunfardo e incorpora un radioteatro, elementos típicos de aquellos años. Asimismo, el programa de radio que proponemos es “aliado” del discurso oficialista y el radioteatro asume el formato educador de la radio en sus inicios. Adicionalmente, incorporamos la

autocensura, propia de los medios de comunicación durante el proceso de reorganización nacional y la incorporación de diálogo y críticas al gobierno democrático en la década del 80.

Ya en otras entregas, el lenguaje cambia, se incorporan los móviles, los sonidos en off, los debates y el podcast como formato radiofónico novedoso en el siglo XXI. De esta forma, el contexto histórico y el estado tecnológico de la radio van de la mano a la hora de aportar credibilidad a nuestros episodios.

Como tercer distintivo de lo verosímil, exceptuando el último episodio, destacamos el hecho de que los eventos narrados sean a partir del periodismo y los medios de comunicación. Para profundizar en ello, nos basamos en el texto de José Ignacio López Vigil (2000) *“Manual urgente para radialistas apasionados”*. En él, López Vigil destaca un estudio realizado por la Universidad Católica de Chile, en el cual se determinó que la radio concentra niveles de credibilidad mayores a la televisión, mientras que menciona una encuesta realizada por el ICP/Research que determina que dos de cada tres latinoamericanos están convencidos de la verdad de lo que se dice en prensa, radio y televisión. De esa forma, su texto comienza explicitando que en líneas generales, los medios de comunicación son fuente de credibilidad y que la radio se posiciona entre los más creíbles de ellos (López Vigil, 2000, p.14).

El autor continúa indagando en estos argumentos y explica que los medios de comunicación “legitiman lo que transmiten”, es decir que garantizan la autenticidad de algo o de alguien. Los medios de comunicación tienen cierta investidura a la hora de presentar los hechos que produce la credibilidad de la audiencia. Más aún, la aparición del periodista genera el discurso de una persona con “autoridad” para dar a conocer y avalar la existencia de un hecho o noticia (López Vigil, 2000, p.15). Por ello, elegimos programas radiales con la conducción de una figura significativa para dotarlos de verosimilitud.

En sintonía con lo dicho anteriormente, el autor sostiene que los medios de comunicación “establecen la realidad”. Lo que los medios sacan a la luz, se valora y más aún, sólo lo que sale existe. Hasta cierto punto, experimentamos la realidad a través de los medios de comunicación social (López Vigil, 2000, p.16). Indudablemente, la puesta en escena de una pandemia cubierta por la radio, compone un panorama de credibilidad aceptado por la audiencia.

Por último, el autor determina los géneros radiales predominantes, entre los que están el género dramático y el periodístico. Entendemos que los episodios, en tanto

documentales apócrifos, presentan un género dramático -en tanto es ficcional pero presenta hechos que podrían pasar- como género periodístico, vinculado con la realidad y acontecimientos concretos.

López Vigil argumenta que este género es a su vez, documental. La noticia busca dar la realidad de los hechos, y la información que se brinda es verídica (López Vigil, 2000, p.84). Por ello, la combinación entre la credibilidad de los medios de comunicación, en este caso la radio, el periodista como figura de autoridad y el género periodístico como transmisor de noticias, produce la sensación de información veraz.

De esta forma, creemos que la mejor manera de dotar de verosimilitud a nuestra producción es insertar el elemento ficcional dentro de un marco artístico de elementos que producen veracidad: un género cuyos rasgos inherentes provocan la expectativa de veracidad, sumado a la cronología técnica y el lenguaje radiofónico propio de cada período, en conjunto con una persona de la cual se tiene confianza a la hora de develar los hechos, más datos históricos concretos y verificables para producir, en un todo, el efecto de verosimilitud pretendido.

La coyuntura argentina y su influencia en la radio

La radio como medio fue permeable a los cambios ideológicos, políticos, económicos y legales que ocurrieron a lo largo del siglo XX en nuestro país. Dado que cada uno de los episodios que elaboramos transcurre en distintos momentos históricos, buscamos representar de la manera más fiel el funcionamiento del medio en cada época. Proponemos entonces dentro de este apartado hacer un repaso de todo lo acontecido en esos tiempos y mostrar cómo se entrelaza el funcionamiento de la radio y sus contenidos con las decisiones de los gobiernos de turno y de la cosmovisión predominante en cada momento. Brevemente se pasará por los años 40/50 caracterizados por el auge del peronismo, los 70 y el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, los 80 con la vuelta a la democracia de la mano de Raúl Alfonsín y los 90 con Carlos Menem, hasta el estallido del 2001. La propuesta consiste en explicar el contexto sociopolítico que rodeó cada capítulo ideado y aclarar más en detalle las decisiones estructurales y de contenido, para que el relato construido sea lo más fidedigno posible a su tiempo.

La Argentina antes y después del primer gobierno de Perón

En palabras de Mara Santoro (2011), desde la consolidación del estado argentino en 1880 a la irrupción del populismo peronista en 1946 el país atravesó un profundo proceso de marchas y contramarchas que provocaron profundas transformaciones políticas económicas y sociales. La década del treinta para Argentina se presentó dentro de la historia nacional como un punto de quiebre político económico y social. Durante estos años el país se enfrentaba a una crisis de hegemonía que, en palabras de Waldo Ansaldi, hizo que un grupo de militares nacionalistas y católicos encontrara los motivos necesarios para un golpe de Estado que se concretó el 4 de junio de 1943. En el plano económico, la Década Infame estuvo signada por una crisis económica a nivel internacional que tuvo su comienzo en 1929 con la caída de la Bolsa de Nueva York la cual provocó el derrumbe del sistema financiero y comercial del mundo. Esto afectó directamente a la economía Argentina, más específicamente al sector agroexportador con la caída de los precios internacionales y por la pérdida de mercados tradicionales, como explica Santoro. Durante estos años, y estrechamente vinculado a lo anterior, emergió el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), lo cual para Alejandra Giuliani (2008) provocó cambios en la composición de la clase obrera, que no solo había incrementado en número sino que esto se había acelerado por el proceso de migraciones internas hacia las urbes. Según argumenta Giuliani en *Conformación y límites de la alianza peronista (1943-1955)*, una característica primordial de la creciente mano de obra industrial es que no había sido acompañada por una redistribución de ingresos hacia los trabajadores, sino que este sector permaneció excluido de los beneficios de la industrialización sin poder aumentar su baja capacidad de consumo. El gobierno de turno, que había llegado al poder a partir del golpe de Estado a Hipólito Yrigoyen el 6 de septiembre de 1930, se limitó a utilizar los mecanismos de intervención estatal para la articulación de intereses entre sectores de la clase dominante, sin reconocer ni garantizar los derechos por los que luchaba el movimiento obrero.

A su vez, durante la primera mitad de la década del 30, más precisamente en 1933, se instauró un Reglamento de Radiocomunicaciones a través del Decreto 21.044 que se ocupó de otorgar las licencias radiales, regularlas, delimitar frecuencias y

reglamentar las condiciones para la transmisión. Esto fue complementado con la resolución 21.585 de 1934 destinada específicamente a la radiodifusión. Entre los aspectos más importantes se encontraba el apartado dedicado a la publicidad comercial, en este caso particularmente referido a la redacción de los textos de publicidad medicinal. Otro de los aspectos que regulaba era el de las personas que se dirigen al público, quienes tenían que tener “antecedentes intelectuales” que “les den la responsabilidad y el mérito necesarios para abordar autorizadamente los temas a tratar”. No solo esto, sino que no debían improvisar ni utilizar palabras inadecuadas para dirigirse al público. El reglamento también incluía la regulación cultural del medio (Matallana, 2006), ya que no se podían emitir canciones que deformen el idioma o contengan chistes groseros, o dichos equívocos para suplir la falta de cultura y espiritualidad, condición que se extendía a las obras de teatro y programas.

Hacia el final de la década, durante la presidencia de Ortiz, cabe destacar que bajo la resolución 7.695 se creó la Comisión de Estudio y Reorganización de los Servicios de Radiodifusión en la República Argentina, también conocida como la “Comisión de 1938”, quien presentó un informe diagnóstico y un proyecto de reforma (que nunca se concretó) en su búsqueda por organizar el medio y regular su contenido. Este estudio denotaba una fuerte fobia contra el lenguaje de las canciones populares, y que se encontró con la resistencia de agrupaciones gremiales de artistas que terminaron por publicar una carta en la Revista Social de SADAIC a finales de ese año (Fraga, 2006).

En línea con los continuos intentos de regulación de la radio como medio de comunicación, desde el Estado Nacional, durante la presidencia del general Pedro Pablo Ramírez, luego del golpe militar, se crea el Consejo Supervisor de las Transmisiones Radiotelefónicas por la resolución 6.419 frente al “pánico” hacia los giros populares del lenguaje, entre los que se encontraba el lunfardo. Este consejo se componía de personas instruidas en literatura y lingüística para la inspección de todo lo referente a obras de teatro, diálogos, charlas, conferencias, poesía, letras de canciones, etc. Este consejo, en palabras de Enrique Fraga (2006), *“no sólo incorporó un ente de fiscalización radiofónico, sino que buscó dar una mayor organización y sistematización a la revisión de contenidos, la que hasta el momento había sido esporádica e inorgánica”* (p.47).

Ya para 1946 se dio a conocer oficialmente el “Manual de Instrucciones para las Estaciones de Radiodifusión” que se encargaba de enfatizar la función de control que el Estado nacional debía tener por sobre los intereses comerciales (Matallana, 2006). Este documento reglamentaba el espacio hablado que debían tener las emisoras y limitaba la cantidad de radioteatros que podía transmitir una cadena. Asimismo regularía el contenido de estos, limitando la aparición de cualquier argumento que entrara en la categoría de truculento, terrorífico, espeluznante o inmoral. También quedaban excluidos los personajes con rasgos “poco valorables” (alcohólicos, prostitutas) y los desbordes melodramáticos. Como explica Andrea Matallana, el Manual estaba más enfocado en el control de los contenidos que a la clasificación técnica de las emisoras. Al asumir Perón la Presidencia de la Nación en octubre de ese año, lo mantuvo en vigencia excepto por una sola modificación que hacía posible a las agencias de noticias extranjeras funcionar en el país ya que previamente solo se permitían agencias argentinas para difundir noticias dentro del territorio.

Estos cambios no son ajenos al fluctuante contexto sociopolítico que se vivió en Argentina entre 1943 y 1952 finalizando la primera presidencia de Juan Domingo Perón. A partir de 1943, en pleno contexto de la Segunda Guerra Mundial, y posterior al golpe del Grupo de Oficiales Unidos (GOU), se da vertiginosamente el ascenso político de Perón. En un breve repaso, recordamos que primero fue designado al Departamento Nacional de Trabajo que a continuación pasaría a ser la Secretaría de Trabajo y Previsión. Desde este rol, como explica Mara Santoro, se abrió el diálogo con los sectores sindicales sin precedentes y una rápida resolución de diferentes conflictos que aquejan a la clase obrera, que incluso dejaría sorprendido a estos últimos, dado que en un contexto de gobierno de facto habían logrado más triunfos que en toda su historia.

Ya en 1944 con Perón habiendo sido nombrado Ministro de Guerra, le sumó a sus cargos la vicepresidencia del nuevo gobierno que había destituido a Ramírez en el reconocido “golpe dentro del golpe”. El siguiente paso fueron las elecciones de 1946, encarcelamiento y excarcelamiento previo, donde gracias a su fórmula en conjunto con Hortensio Quijano obtiene la victoria por sobre la Unión Democrática con el 52,4% de los votos. Al comienzo de este primer mandato, el gobierno anunciaría *“un amplio programa de reformas destinado a transformar la economía, mejorar el bienestar general de la sociedad y fortalecer la defensa nacional”*.

En el plano económico el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 llegó a la par de la instauración del Estado de bienestar como el sistema óptimo para que el crecimiento económico sea acompañado por estabilidad social. La política económica peronista se caracterizaba por una marcada intervención y participación activa del Estado. Esto devino en la puesta en marcha del Primer Plan Quinquenal, enfocado en la expansión de la industria liviana, el rescate de la deuda externa y nacionalización de los servicios públicos. A esto se le sumó el intento de elevar el nivel de vida de la población a través de la redistribución de la riqueza y la inversión en educación, sanidad y viviendas.

Desde el punto de vista político-social, en línea con lo mencionado previamente, Santoro repasa el despliegue de programas sociales destinados al mejoramiento de, entre otras cosas, la salud. En mayo de 1946 se crea la Secretaría de la Salud Pública que luego se transformaría en el Ministerio de Salud, a cargo del Dr. Ramón Carrillo. Su objetivo era expandir el sistema de asistencia y prevención sanitaria a nivel nacional. También se invirtió en investigación de enfermedades endémicas y en programas de vacunación.

En materia educativa, se impulsó la alfabetización de la escolaridad a nivel nacional y en el ámbito universitario se quitaron los aranceles.

En lo que compete al abordaje de este trabajo, cabe aclarar que gracias al cumplimiento de la legislación laboral, supervisado por el gobierno nacional, se les posibilitaron a los sectores más marginados nuevos consumos, incluyendo radios para sus hogares.

En *El Peronismo y la Política de Radiodifusión*, Sergio Arribá (2009) explica que en los casi diez años del peronismo en el gobierno, los dos protagonistas fueron el Estado y el pueblo. Y fue la radiodifusión el articulador de esta relación a partir de la conformación de la identidad peronista, dado que los medios de comunicación fueron utilizados para el adoctrinamiento de la sociedad y la vigencia del peronismo (aunque no aseguró su supervivencia en el gobierno). Durante la primera presidencia de Perón se formó un extenso sistema de medios de comunicación, mientras que en la segunda éste se regularizó y se centralizó a partir de una serie de leyes y decretos sustanciales. El autor repasa cómo la prensa gráfica y la radio fueron las herramientas claves que usó el gobierno para transmitir sus ideas y la acción del gobierno, al ser los dos medios que ya estaban establecidos como masivos. En palabras del autor, *“la capacidad de comunicación del gobierno en*

relación al pueblo se situó en el liderazgo carismático de Perón ya que no había intermediarios entre él y el pueblo porque la fortaleza radicaba en la emotividad del discurso, que era construida a través del sentimiento y la argumentación” (Arribá, 2009, p.50).

Para adentrarse de forma más profunda en los rasgos característicos de los discursos de Perón se puede tomar el análisis de Emilio De Ípola (1983) en *Ideología y discurso populista*. Allí menciona que desde la posición del enunciador, en este caso la del presidente, durante sus discursos había un predominio del “nosotros” y del “yo” personales, y en menor medida del “nosotros” y del “yo” institucionales. En el caso del “nosotros” inclusivo se engloba al enunciador (Perón) junto a las masas trabajadoras (el pueblo). También es en este período que incluye el término “compañeros” (en reemplazo de otras expresiones como “compatriotas”, “conciudadanos”, “señores” mayormente utilizadas en años anteriores) dentro del ya mencionado “nosotros” inclusivo. La utilización de este término es notoria en el primer episodio de nuestras producciones cuando le toca al presidente electo dirigirse al pueblo frente a la pandemia que afectaba al país. Por último, De Ípola recuerda que en los discursos de ésta época se adoptan las formas de hablar populares, que se traduce en vocablos propios del lenguaje familiar (“niños”; “mi esposa”) y nuevas maneras de designar a sus adversarios (“alcahuetes”; “crotos”; “contreras”). También recurre abundantemente a metáforas deportivas, a refranes, a anécdotas generalmente humorísticas y a expresiones coloquiales como “hacerse los vivos”, “pisarse los pantalones” o “estirar la pata”.

El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)

Para el abordaje de lo sucedido a partir de 1976 en el territorio nacional, se puede retomar de manera más generalista el trabajo de Waldo Ansaldi (2004) quien propone el análisis de la última dictadura en Argentina como parte de un sistema de gobierno que fue preponderante en todo el Cono Sur. Allí delimita ciertos rasgos que, comparándolos con Matriuskas, denotan su parecido entre ellas a pesar de sus distintas envergaduras. Lo que plantea el autor es que las dictaduras institucionales por parte de las Fuerzas Armadas intentaron ser correctivas, particularmente en Argentina, del populismo instaurado más de una década atrás. También argumenta

la necesidad de estos gobiernos de recurrir al terrorismo de Estado para tapar la ausencia de legitimidad propia, ya que pretenden avalar su accionar con el argumento de querer restaurar las democracias quebrantadas. En líneas generales describe a las dictaduras como la “negación de la política” que “se caracterizan por eliminar toda forma de disenso” (Ansaldi, 2004, p.29). Estos sistemas de gobierno no eran ajenos al contexto internacional durante el comienzo de la Guerra Fría y con la polarización de dos modelos promovidos por los Estados Unidos y la Unión de Republicas Socialistas Sovietica. Esto se sumó a la ideología de seguridad nacional en América Latina que debía combatir la amenaza comunista a través de la subversión interna por el crecimiento de movimientos sociales de clase obrera. Es por esto que las FFAA se autoconvencieron de que les correspondía enfrentar esta *guerra* en todos los frentes que enumera Ansaldi: militar, político, económico, cultural e ideológico.

Otro de los puntos que retoma Ansaldi, ya adentrándose en territorio argentino, es que este proceso militar fue de los más duros de la región, aunque no de los más longevos, y que compartió el uso de las tareas de inteligencia, la persecución y el asesinato con otras naciones limítrofes, coordinados a través de la Operación Condor.

Haciendo un repaso de lo acontecido durante ese período en el país, el 24 de marzo de 1976 fue la fecha en la que las Fuerzas Armadas lograron desplazar al partido político mayoritario que estaba vigente en el poder, el justicialismo. Como explica Hugo Quiroga (2004), la mayoría de los argentinos no ofreció resistencia a este cambio. Esto fue el resultado de un lento proceso de desprestigio del gobierno nacional, junto a la crisis de autoridad, un movimiento obrero replegado y los partidos políticos enredados en su debilidad. Allí los militares supieron esperar el momento correcto para dar el golpe.

Una vez comenzado el Proceso de Reorganización Nacional la estrategia discursiva estuvo destinada a legitimar esa intervención en el plano político. Buscaron argumentarse dentro de la teoría de un “vacío de poder”, de un caos económico y social, además del ya mencionado peligro de subversión terrorista que podría conducir a la “disolución de la Nación” y a la “anarquía”, según la Proclama de la Junta de Comandantes.

En *El tiempo del Proceso*, Quiroga expresa que el nuevo Estado autoritario buscó la construcción de un orden político en el que las Fuerzas Armadas pudieran tener un

papel estable y orgánico en la toma de decisiones. Ya en 1977, el presidente Videla proclamaba en uno de sus primeros discursos la necesidad de reorganizar institucional y políticamente el país, con la finalidad de concluir con los ciclos pendulares de gobiernos civiles y militares, instaurando una democracia estable.

Si bien ese era el objetivo a largo plazo, en la inmediatez se propulsó un plan de reforma económica de corte liberal encabezado por Martínez de Hoz, y el disciplinamiento social basado en eliminar cualquier organización guerrillera, voz de protesta, o actor político y gremial disidente.

El autor también explica el establecimiento de las bases jurídicas que permitirían este tipo de cambios, a través de las normas sancionadas, como el “Acta” y el “Estatuto” para el Proceso de Reorganización Nacional que entraron en vigencia desde el primer momento de la toma de poder. Allí se describía a la Junta Militar como el órgano supremo del Estado, y un órgano unipersonal, en forma de Presidente de la Nación. De esta forma lograron evitar, afirma Quiroga, la personalización del poder, gracias a la institucionalización de la cúpula del gobierno. Otro punto es que la Junta Militar se autoinvestió de un suprapoder ilimitado, quedando por encima del poder constitucional y marcando el fin del estado de derecho desde el plano jurídico. La Junta, integrada por el General Videla, el Almirante Massera y el Brigadier Agosti, decidieron declarar caducos los mandatos constitucionales previos del presidente y de los gobernadores, disolver el Congreso Nacional, la Legislatura, remover los miembros de la Corte Suprema, suspender la actividad de los partidos políticos y las organizaciones gremiales. El texto de Quiroga también recupera los objetivos fundamentales del Acta labrada el 24 de marzo que proponen 1) la restitución de los valores esenciales del Estado 2) la erradicación de la subversión 3) promoción del desarrollo económico 4) la posterior instauración de una democracia republicana.

El periodo del Comandante del Ejército Videla (1976-1981), donde se sitúa el segundo episodio que elaboramos, es donde el autor entiende que se dio el cambio más radical en el funcionamiento de la economía y donde nuevos grupos de poder resultaron beneficiados de un proceso de acumulación centrado en el mercado financiero y apertura hacia el exterior. La apertura económica junto con la paridad cambiaria y la política arancelaria afectaron directamente la industria nacional. La especulación financiera y la irrupción de artículos importados derivaron en la quiebra de fábricas y la invasión de nuevos bancos y organismos financieros.

La deuda externa creció bajo la administración del Ministro Martínez de Hoz, especialmente a partir de 1979 donde se triplicó al aumentar de 8.500 millones de dólares a 25.300 millones a comienzos de 1981. Este endeudamiento también estuvo dirigido a la especulación financiera en lugar de ser utilizado para el desarrollo de la industria Argentina.

En materia de derechos humanos, desde el comienzo se mantuvo un sistema represivo basado en la intimidación, la tortura, la muerte y la desaparición de personas. Con el poder político concentrado en su totalidad por las Fuerzas, fueron creados centros clandestinos de detención y grupos operacionales secretos como forma de combate ante todo lo que se considerara subversivo. El objetivo del sistema de detención-desaparición tuvo como objetivo el aislamiento de esa persona de la vida pública y la vida privada con el fin de tener total control sobre ella sin ninguna protección legal, sin que se registrara ningún detalle de su paradero o estado.

Como explican Postolski y Marino (2006), el terrorismo de estado necesitó una política de desinformación, censura y manipulación mediática. Es por eso que la libertad de expresión fue directamente suprimida y, más tarde, negociada. Para ello los medios de comunicación debieron cumplir un rol determinante en cuanto a la generación del consenso, el bloqueo de la información y la instalación del miedo en la sociedad argentina.

El disciplinamiento de la cultura fue un campo de batalla estratégico para el cumplimiento integral del terrorismo de Estado que incluyó, además de los crímenes ya mencionados, la prohibición de ciertas obras, la creación de listas negras y la quema de libros.

El objetivo inmediato al incursionar en el campo cultural era forzar un cierto consentimiento en la población, necesario como mecanismo de control y de disciplinamiento de la sociedad. Es por ello que desde un primer momento los militares consideraron los medios como un lugar estratégico en su política de control, incluidas la televisión y la radio.

La censura de obras y textos, sumado a la desinformación y el ocultamiento de hechos que se estaban dando a lo largo de todo el país, fueron los mecanismos más utilizados para la construcción de un discurso hegemónico oficial que no pudiera ser discutido, lo cual terminaba por homogeneizar el discurso ideológico del gobierno, enfatizando en la verticalidad del sistema y silenciando cualquier voz

disidente. Cabe mencionar que el primer comunicado oficial publicado el día del golpe avisaba: "será reprimido con reclusión de hasta 10 años el que por cualquier medio difundiere, divulgara o propagara noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de las fuerzas armadas, de seguridad o policiales".

Según Postolski y Marino (2006), el control de los medios de radiodifusión resultó ser tarea simple para el gobierno militar dado que *"desde la asunción del gobierno justicialista, en 1973, las principales emisoras habían pasado a manos del Estado. Los cuatro canales de televisión y la mayoría de las emisoras radiales estaban intervenidos, y los militares sólo tuvieron que reemplazar a los funcionarios para acceder al manejo directo"* (p.7). Los autores distinguen también dos etapas en cuanto al manejo de los medios: la primera, entre 1976 y 1980, cuando preponderaron la persecución y la censura, y la segunda, entre 1980 y 1983, cuando se produce un quiebre en el discurso mediático acentuado por la derrota en Malvinas y la voluntad de retornar a la democracia.

Del lado de los medios privados, en la primera etapa aceptaron sin resistencia las medidas impuestas por las Fuerzas Armadas. Solo a partir de la segunda parte se comenzaron a ver las primeras críticas al gobierno pero más que nada sobre la política económica o cuestiones menores de la administración.

El control del sistema de medios se dividió de manera tripartita entre las fuerzas golpistas. En el caso de la radio fue el ejército quien prevaleció, dado que puso a su cargo la Secretaría de Comunicaciones (SECOM) y el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER). El COMFER era el encargado del registro de las emisiones de radio y televisión públicos y privados, y se encargaba de sancionar (de ser necesario) los programas ya emitidos. En el caso de la SECOM, tenía a su cargo el Servicio Oficial de Radiodifusión y el Servicio de Radiodifusión Argentina al Exterior, además de la administración y el control del espectro radioeléctrico.

Si bien el control de las principales emisoras radiales era de los funcionarios militares, dentro de los medios, muchos de los trabajadores seguían siendo los mismos que antes del golpe. Lo que recuerdan los autores sobre esa época es que las condiciones de trabajo empeoraron. A la caída de los salarios se le sumó el clima de vigilancia interno. Los funcionarios de las FF.AA. eran los encargados de fijar la agenda diaria y de definir los conductores y columnistas. En la radio específicamente se comienza a priorizar el editorialismo periodístico matutino, y

dado que el contenido político crítico era censurado, entran en auge los temas de información general y se llenaba la agenda de noticias deportivas. Durante este periodo si bien la economía de las empresas periodísticas se ve afectada por la política económica neoliberal, el mercado publicitario se ve beneficiado por la presencia de capital trasnacional sumado a la inversión del Estado nacional en campañas generadoras de consenso.

En uno de sus últimos apartados los autores anuncian que desde un primer momento hubo discusiones para sancionar una norma que regule la radiodifusión argentina, con el sector empresarial que pujaba por una ley privatista y comercial versus el ala más conservadora del gobierno que argumentaba la necesidad de controlar los discursos mediáticos y evitar la aparición de cualquier disidencia. Finalmente en marzo de 1980 el gobierno de Videla sancionó el Decreto-ley de Radiodifusión 22.285, reglamentada por el Decreto 286, donde coincidieron ambas posturas. Esta ley garantiza el control estatal de los medios, aun siendo privados, y define al servicio de radiodifusión como de interés público. A su vez en el artículo 7 aclara que “los servicios de radiodifusión deberán difundir la información y prestar la colaboración que les sea requerida, para satisfacer las necesidades de la seguridad nacional”.

Bajo esta nueva norma, los licenciarios de radiodifusión sólo podían ser personas físicas o jurídicas con fines de lucro, argentinas (o naturalizadas con más de diez años de residencia), dejando afuera todo tipo de sociedad no comercial como partidos políticos o sindicatos. Se establece también un límite a la propiedad de los medios, dado que un mismo propietario solo podía acceder a tres licencias de radio y TV, sumando una cuarta de forma obligatoria en zona de frontera. La publicidad sería la forma de financiar estos medios, con una pauta de 14 minutos por hora para la radio. La renovación automática de estas licencias se daría a partir de los 15 años con la posibilidad de renovarlas por 10 años más.

El retorno a la democracia

El final de la dictadura dio paso en 1983 al retorno de la democracia, junto con el Presidente electo Raul Alfonsín, quien asume dentro de un contexto internacional donde había triunfado la ideología liberal neoconservadora (Reagan-Thatcher a la cabeza de EE.UU. e Inglaterra), generando una corriente de pensamiento a favor de

la retirada del Estado de ciertos espacios para cederlo al sector privado, corriente que entraría en auge en nuestro país en la siguiente década, pero que empezó a tomar forma en este periodo. Dentro de la Argentina, Alfonsín logró el triunfo al frente del radicalismo, con un electorado heterogéneo.

Una de las primeras cuestiones a abordar se vinculaba al peso de las Fuerzas Armadas en la vida democrática, un tema que debía tratarse con delicadeza especialmente luego de la derrota de Malvinas y de la violación sistemática de los derechos humanos. Por eso el rol que tomaría el cuerpo militar en este nuevo gobierno debía ser definido, mientras que por su lado las Fuerzas Armadas buscaban conservar o recuperar porciones de poder.

Como explica Juan Suriano (2005) en *Dictadura y Democracia (1976-2001)*, *“la resolución del tema de la violación de los derechos humanos por parte de los militares marcó con claridad los problemas que tenía el sistema democrático para condenar a los responsables. Al momento de asumir, el gobierno de Alfonsín tomó algunos principios y reclamos del movimiento de derechos humanos, que, más allá de las diferencias entre sus diferentes grupos, exigía conocer la verdad y enjuiciar a los culpables”* (p.13). Es por eso que derogó la ley de autoamnistía que sancionó Bignone, mientras que a la par se creó la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas). El resultado de la investigación de este organismo fue un hecho excepcional, afirma el autor, que comprobó fehacientemente los crímenes de terrorismo de Estado y los crímenes de lesa humanidad del gobierno de facto (desaparición de personas, tortura, secuestro de bebés y la creación de más de trescientos centros clandestinos de detención).

El punto cúlmine del compromiso del gobierno radical frente a la demanda de los movimientos de derechos humanos llegaría con el juicio a las juntas militares. En abril de 1985, los máximos responsables de los tres mandatos anticonstitucionales eran sentados en el lugar de los acusados, entre los que se encontraban el general Jorge Rafael Videla y el almirante Emilio Eduardo Massera. A partir del veredicto del juicio, el gobierno de Alfonsín debió tolerar las presiones provenientes de las FF.AA. junto con distintos levantamientos que derivaron en la sanción de la ley de Punto Final en 1986, *“que fijaba un plazo de 30 días para receptar las acusaciones contra militares en la Justicia por Violación de derechos humanos”*. Unos meses más tarde, a mediados de 1987, se sanciona la Ley de Obediencia Debida a partir de nuevas

presiones de los sectores militares, que permitió el desprocesamiento de la mayoría de los oficiales y suboficiales.

Por otro lado, la economía era uno de los tópicos más urgentes que el nuevo gobierno debía afrontar. La crisis económica que había sido heredada se anclaba en tres puntos vitales para resolver: la decadencia productiva, el endeudamiento externo desmesurado y la creciente inflación. Sin haberse acercado a una resolución satisfactoria para estos tres problemas en los primeros dos años donde Bernardo Grinspun era el ministro de Economía, su sucesor, Juan Vital Sourrouille, en 1985 propuso el Plan Austral con la intención de frenar el proceso inflacionario. Este plan propone por un lado el congelamiento de precios, salarios, tarifas y tipo de cambio, mientras que a la vez se creaba el Austral que era equivalente a mil unidades de la denominación vigente. El tercer punto consistió en un compromiso de no emisión para financiar el déficit fiscal. Este conjunto de medidas resultó tener un cierto éxito logrando contener la inflación, aunque hacia 1988 el panorama económico volvía a deteriorarse.

Un último intento del gobierno por controlar esta situación se dio con el Plan Primavera, aunque no fue suficiente. Como explica Sergio Com (2009), *“su fracaso condujo a una crisis económica institucional que impidió que Alfonsín terminara su mandato constitucional, dando paso al liberalismo y sus fórmulas mágicas encarnado en la figura de Carlos Menem”* (p.6).

En cuanto a los medios de comunicación, una vez que asumió Alfonsín, se intervino el COMFER y se decretó la suspensión del Plan Nacional de Radiodifusión. Si bien durante el período iniciado en 1983 no se llegó a sancionar un nuevo proyecto de ley de radiodifusión, sí se buscó hacerlo, aunque sin éxito. En este punto cabe destacar uno de los intentos más importantes fue el proyecto presentado en 1987 por el Consejo de Consolidación de la Democracia, organismo asesor creado por el mismo presidente a partir de 1985. Allí se describirían distintos puntos entre los que se encontraban: “el derecho a la información como complemento de la libertad de expresión”; “descentralización del otorgamiento de frecuencias”; “creación de un sistema audiovisual gubernamental y otro estatal”; “Posibilidad para que cualquier persona jurídica pueda acceder a medios audiovisuales, permitiendo iguales tiempos de publicidad a aquellos que pertenecen a sociedades comerciales como a las que no tienen fines de lucro”. Este proyecto que buscaba mayor participación estatal y la descentralización de los medios finalmente fue desestimado por el poder

ejecutivo quien terminó enviando una versión más amena hacia la actividad privada y la injerencia del Estado en el manejo de los medios. Luego de varias idas y vueltas en cuanto a las modificaciones de este proyecto, la nueva ley nunca fue sancionada. De acuerdo con Sergio Com (2009), *“el proyecto COCODE no fue más que un compendio de buenas intenciones, inaplicable en medio de un gobierno que amagó confrontar con los sectores dominantes en distintos planos, para luego negociar y ceder”* (p.13).

Del menemismo a la crisis del 2001

El estallido del 2001 no puede explicarse como un hecho aislado sino como el desenlace de una década de privatizaciones, descentralización y achicamiento del rol del Estado en todo el país. Como explica Suriano, Carlos Menem logra llegar al poder a través de las elecciones democráticas de 1989 en medio de un contexto de saqueos e hiperinflación. Dos de los grandes puntos a tratar al asumir el control del gobierno fueron la economía y el conflicto con el sector militar. Este último, explica el autor, se resolvió con medidas pasivas e impopulares liberando a los militares detenidos que habían sido imputados por ejercer terrorismo de Estado y su participación en levantamientos desde 1987, y por otro lado gracias a los indultos a los comandantes en jefe que se sancionaron entre 1989 y 1990.

En cuanto a lo económico, a partir de 1991, con Domingo Cavallo en el Ministerio Economía, se sancionó la Ley de Convertibilidad para estabilizar precios y evitar una ola inflacionaria. Cabe destacar que esta medida tuvo un efecto positivo en los primeros años de la década del noventa logrando evitar la hiperinflación y el crecimiento de la economía. Citando a Marcelo Cavarozzi (2006) en *Autoritarismo y Democracia*, *“la tasa inflacionaria anual que había prácticamente llegado al 5.000% en 1989 y se había mantenido en un ritmo hiperinflacionario en 1990, cayó al 84% en 1991 y después de sucesivas reducciones llegó al 1,6% en 1995 para mantenerse rozando la inflación cero hasta el estallido de la convertibilidad”* (p.114). Retomando a Suriano (2005), por el hecho de haber conseguido la estabilidad monetaria y el equilibrio de las variables macroeconómicas, el presidente logró gozar de un cierto prestigio que le permitió abusar de los decretos de necesidad y urgencia y de vetos presidenciales para favorecer sus ambiciones políticas. Los

ejemplos nombrados por el autor serían el control de la Corte Suprema de Justicia y la reforma constitucional de 1994.

Ahora bien, la solidez de la política de convertibilidad y la apertura económica comenzaría a resquebrajarse dado que empezó a afectar a la industria nacional y por defecto generar cada vez más altos niveles de desocupación. La incapacidad de la producción nacional de competir contra las importaciones de la industria extranjera favorecida por la apertura comercial provocó el cierre de pequeñas y medianas empresas. Esto sumado a la privatización de empresas estatales como Yacimientos Petrolíferos Fiscales, Gas del Estado, Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Obras Sanitarias y la concesión de Ferrocarriles del Estado y Subterráneos agravaron el problema. Tan solo entre 1991 y 1995 la desocupación subió del 6% al 18,1%. Sin embargo, como explica Ezequiel Adamovsky (2021), la reforma constitucional y el sobredimensionamiento del éxito del gobierno por la entrada de capitales a causa de las privatizaciones y de las refinanciaciones de la deuda externa que concedió el FMI, lograron tapar el desequilibrio de la balanza comercial y el desempleo logrando concederle al presidente la reelección. Para el autor, el neoliberalismo de los 90 era más que un nuevo modelo económico, *“se trató de un proyecto de reformulación profunda de todos los aspectos de la vida social. Uno de los cambios más evidentes fue el del papel del Estado. La premisa del momento fue que cada individuo debía proveerse el acceso al bienestar por sus propios medios. Todo lo público debía reducirse. Así, en estos años se desfinanciaron dramáticamente los sistemas de salud, de previsión y de educación públicos”* (Adamovsky, 2021, p.281).

Hacia el final de la década, la crisis era cada vez más notoria. El desempleo alcanzó cifras récord y el descontento de la población logró que triunfe la Alianza encabezada por Fernando de la Rúa. Sin embargo, cualquier esperanza de un cambio positivo en la situación del país quedó trunca dado que el nuevo gobierno continuó con las políticas neoliberales, llegando a su pico en 2001, cuando volvió a contratar a Cavallo como ministro de economía.

En consonancia con esta línea, podemos aprovechar la narración de Adamovsky frente a lo ocurrido a finales del 2001, donde recuerda que el estallido social se dio luego del colapso del sistema financiero por el corte de los préstamos del FMI, la aplicación del “corralito” (limitando la cantidad de dinero que cada persona podía extraer de los bancos) sumado a la caída del 54% de la población bajo la línea de

pobreza (con una tasa de desocupación del 20%). Entre el 12 y el 18 de diciembre, se hicieron presentes los piquetes y las manifestaciones populares, continuando con una ola de saqueos que derivó en un fuerte enfrentamiento con la policía, el cual terminó en una cruenta represión. El 19 de diciembre Fernando De la Rúa anunció el estado de sitio mientras masivas marchas golpeando cacerolas se autoconvocaron en dirección a Plaza de Mayo. El presidente intentó calmar las aguas con el anuncio de la renuncia de Cavallo, aunque sin éxito. A la mañana siguiente, el 20 de diciembre, se reprimió a los manifestantes que habían permanecido allí toda la noche, lo cual dejó un saldo de 5 muertos y 227 heridos, y tras varias horas de esta crítica situación, termina por presentar su renuncia Fernando de la Rúa poniendo fin a su mandato.

Como explica el autor, el estallido estuvo compuesto por una rebelión popular y heterogénea, protagonizada por la clase media y las clases populares de todo el país. Al grito de “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”, no solo se reclamaba por el corralito, sino por las dificultades financieras de los comerciantes y pequeños productores, por la defensa de la educación, de la salud pública, y el odio a los bancos que se tradujo en cuestionamiento hacia las multinacionales y las privatizaciones que se habían dado por las políticas neoliberales fomentadas por el FMI.

Por último, no se puede dejar de abordar los cambios estructurales en las políticas de radiodifusión que se dieron en la década del 90, Como explican Luis Albornoz y Pablo Hernandez (2009), los medios de comunicación estuvieron atravesados por la creciente presencia del capital financiero trasnacional, a la concentración y centralización del capital, además de la incorporación de nuevas tecnologías impulsadas por la inversión extranjera. Se suma también la conformación de dos conglomerados mediáticos: el grupo Clarín y CEI-Telefónica, quienes eran dueños de la principales emisoras de radio AM y FM (junto con canales de televisión, el diario de mayor circulación del país, prestación de servicio telefónico, el acceso a internet, etc).

Dos momentos marcados en los 90 son los que distinguen Albornoz y Hernandez: por un lado el período entre 1989 y 1995. Este se caracterizó por una gran presencia de agentes nacionales en un mercado oligopólico, conformando grupos multimedia favorecidos por las privatizaciones, dentro de un contexto de eliminación

de restricciones a las inversiones extranjeras, la apertura a bienes importados y la permeabilidad del gobierno de turno a las demandas empresariales.

El segundo período transcurrió entre 1995 y el año 2000, determinado por el incremento de la presencia de capitales extranjeros (empresas-trasnacionales de la comunicación) que adquirieron las principales empresas de radiodifusión del país. Para la radio llegarían los grupos Emmis Communications Corp. de EE.UU y la Corporación Interamericana de Entretenimiento de origen mexicano. El proceso primero de concentración multimedia para luego darse el traspaso a su adquisición por parte de capitales extranjeros de la radio se dio a la par del mismo cambio que se vivía en el sector televisivo.

En el plano legal, los conglomerados mediáticos atentaban en contra de lo estipulado por la ley 22.285 que prevenía la creación de este tipo de monopolios, pero ello fue modificado lentamente por el gobierno de turno hacia el final de la década, colaborando con los intereses de las grandes empresas. Los autores repasan las modificaciones que se fueron dando en donde el Estado logró promover la mercantilización de la radio (y la televisión). En primer lugar, a partir de la reforma constitucional de 1994, los tratados internacionales, como los de Protección Recíproca de Inversiones, adquirieron estatuto de ley, lo cual hizo que se considerara a los capitales extranjeros como propios permitiendo el ingreso de fondos de inversión y operadores de radiodifusión, legalizando la propiedad extranjera. Y en segundo lugar, el Decreto 1.005/99 fue el instrumento legal del menemismo para formalizar la alta concentración de las propiedades empresariales en un mercado oligopólico e internacionalizado. En este decreto se reglamenta (y aprueba) el ingreso de capitales extranjeros (de países con Tratados de Reciprocidad), se ampliaba el número de licencias por operador de 4 a 24, se eliminaban las restricciones publicitarias y sus límites de tiempo, y se autorizan las transferencias de licencias facilitando la compra-venta de medios.

Hasta aquí, detallamos el contexto histórico de cada episodio propuesto, como uno de los elementos mencionados anteriormente como productor de verosimilitud. A continuación, explicaremos brevemente los postulados generales de la teoría de la enunciación, y cómo ésta se ajusta dentro de las producciones que realizamos, profundizando en la escena enunciativa descrita y la relación de las figuras de enunciador y enunciatario.

Sobre la teoría de la enunciación

Si bien hemos destacado previamente el rasgo enunciativo del falso documental, corresponde profundizar sobre la aplicación de la teoría de la enunciación enmarcada en nuestros episodios. Para ello, utilizamos el texto de María Elena Bitonte y Liliana Grigüelo *De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual*, en el cual retoman los aportes de Émile Benveniste sobre la teoría de la enunciación. Las autoras la definen como la disciplina que se ocupa de la relación del sujeto con su discurso (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.1). Dominique Maingueneau sostuvo que la teoría de la enunciación es la mejor alternativa para sobrepasar los límites de la teoría saussuriana, la cual eliminaba cualquier determinación extralingüística, suprimiendo la localización del sujeto (Maingueneau, 1980, p.112). Según Benveniste, “la enunciación es este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización” (Benveniste, 2004, p.83).

Los investigadores explican entonces que se produce una divergencia en la teoría de la enunciación, generando dos vertientes. Una de ellas se focaliza en el aspecto indicial del lenguaje, es decir la aparición del sujeto en el enunciado, mientras que la otra se centra en las modalidades del decir, siendo ésta la relación del hablante con su interlocutor (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.3).

En primer término, dentro de la vertiente que se centra en el aspecto indicial, el acto enunciativo convierte la lengua en discurso. En ese sentido, se produce una doble instancia del “yo”: es el individuo que enuncia la instancia del discurso que contiene la instancia lingüística del “yo”. Es la enunciación, entonces, el acto mediante el cual la lengua deviene discurso, y en ella encontramos las figuras del enunciador y el enunciatario (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.4).

Por otro lado, encontramos a la segunda vertiente de la teoría de la enunciación, centrada en las modalidades del decir. Según Dominique Maingueneau, se distinguen tres tipos de modalidades: la modalidad de la enunciación, la del enunciado y la del mensaje.

En el primer caso, la modalidad de la enunciación, distingue el vínculo entre enunciador y enunciatario. Entre esas modalidades están la aserción, exclamación e interrogación. En la oralidad, es significativa la entonación (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.9) . Por otra parte, la modalidad del enunciado establece la relación que el enunciador entabla con su propio enunciado, y se dividen en lógicas y apreciativas.

Las lógicas dan cuenta del valor verdad o falsedad y posibilidad-certeza, mientras que en las apreciativas, el hablante manifiesta una valoración pero respecto a su estimación, con pares como feliz-infeliz o bueno-malo (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.9).

La tercera modalidad, la del mensaje, queda a cargo de transformaciones sintácticas como las operaciones de tematización y pasivización. En las operaciones de tematización, se destaca lo que se dice en primer término, es decir el tema, y se pone en segundo lugar lo que se predice de él, es decir el rema. Por su lado, las operaciones de pasivización desplazan al sujeto a una posición secundaria y colocan al objeto como agente (Bitonte y Grigüelo, 2011, pp.12-13).

Los postulados de ambas vertientes son verificables en los episodios que proponemos. La primera vertiente aparece en el acto mismo de la enunciación, acto que localiza al sujeto en el discurso, transforma a la lengua en discurso y produce las figuras del enunciador y enunciatario. Podríamos decir que la enunciación es una puesta en escena de la lengua.

Por otro lado tenemos la modalidad del enunciado, eje de la segunda vertiente en la cual hacemos énfasis. Podemos ejemplificar los tres tipos de modalidades que propone Maingueneau en nuestros episodios. En primera instancia tenemos a la modalidad de la enunciación, aquella que establece el vínculo entre ambas figuras. Como mencionamos anteriormente, sostenemos que la relación entre ambos es asimétrica en tanto el enunciador (en nuestro caso, cumpliendo el rol de periodista) tiene más información que el enunciatario.

En ese sentido, los enunciados serán en su mayoría aseverativos, en tanto se está develando información como una afirmación que se entiende como cierta y no se pone en duda. Esto es más claro en los primeros dos episodios. En el primero, la información llega de primera mano del gobierno nacional, quien en conjunto con la radio oficialista proponen un radioteatro para educar a la población. Esto generará una escena enunciativa en la cual el enunciador explica e informa al enunciatario cómo debe comportarse, lo cual sucederá nuevamente en el segundo episodio, ya situado en el Proceso de Reorganización Nacional.

El último episodio también utiliza primordialmente enunciados aseverativos, pero el enunciador no busca influir sobre el comportamiento del enunciatario: en primer medida porque no se trata de una radio oficialista y en segunda medida dado a que se busca entretenerlo, sumado a que la pandemia ya ha ocurrido.

La excepción al vínculo entre enunciador y enunciatario la encontramos en el episodio número cuatro. Aquí, el tipo de documental es diferente, debido a que el enunciador no conoce toda la información, si no que va descubriendo sobre la marcha. La relación entre ambas figuras será mayoritariamente interrogativa, ya que de esa manera se busca comprender y recabar información al respecto del tema a investigar (en este caso, el estallido de la crisis del 2001).

Luego, retomamos la modalidad del enunciado, que entabla la relación entre el enunciador y su propio enunciado. Como explica Mainguenu, esas relaciones se dividen en lógicas y apreciativas. Como el objetivo de los episodios es crear verosimilitud, los enunciados siempre estarán impregnados de valor de verdad. El enunciador, en su rol de periodista, avala su discurso y sus enunciados como verídicos. La excepción a este supuesto sucede, sobre todo, en el episodio 2, ya que prima la autocensura y la incorporación de un discurso oficialista incuestionable. En cuanto a las relaciones apreciativas, éstas se encuentran frecuentemente a lo largo de las entregas. Probablemente, el tercer episodio sea el que refleje más fehacientemente este tipo de relación entre enunciador y enunciado, dado que al tratarse de un debate, son constantes las valoraciones que se hacen, en este caso de la presidencia de turno, con el par “correcto-incorrecto” como disparador.

Por último, cabe recordar la modalidad del mensaje que, como explican las autoras, funciona con transformaciones sintácticas como las operaciones de tematización y pasivización (Bitonte y Grigüelo, 2011, p.12). Creemos que, sí bien las predicciones del tema -es decir, el rema- tiene un rol crucial en nuestros episodios, el eje siempre será la pandemia, la cual se destaca como tema. Es decir, el tema es más importante que lo que se predice de él. Por ello, consideramos que la operación de tematización es la principal en los episodios propuestos.

Por otro lado, tuvimos en cuenta los aportes de José Luis Fernández (1994) a la hora de abordar los rasgos semióticos del lenguaje radiofónico. En este nivel, Fernández hace principal hincapié en la importancia que tiene estudiar géneros y estilos para estudiar luego discursos sociales. De igual manera, esto trae una contracara, dado que se puede dar una confusión de las categorías. Esto ya lo había descubierto Oscar Steimberg en *Semiótica de los medios masivos* (1993) dado que para circunscribir fenómenos de uno u otro tipo, se restringe a rasgos temáticos, retóricos y enunciativos.

“En otras palabras, las clasificaciones de conjuntos de textos que funcionalmente aparecen en la sociedad como claramente discriminadoras, no construyen categorías de análisis que diferencian entre sí a los fenómenos.” (Fernández, 1994, p.16)

Para saltar este inconveniente, Steimberg presta atención a las maneras en que uno y otro son delimitados por sus metadiscursos. Lo que Fernández recupera de este procedimiento es que, lo que falta en las teorías de la radiofonía es justamente un punto de vista semiótico equivalente. De aquí surge luego el nuevo interrogante: ¿Cuáles serían los fenómenos a tener en cuenta para englobar los rasgos internos de la actividad radiofónica? En primera instancia, es menester describir los dispositivos técnicos y los textos que circulan por la sociedad. La problemática para precisar cada uno de dichos planos, reside en que la radio es un medio que aparece formando sistema con otros tipos de fenómenos (Fernández, 1994, p.19). Podemos ejemplificar, en el plano de los textos, con algunos de los episodios realizados. La radio interactúa constantemente con otras formas de comunicación, como por ejemplo “la noticia”, tipo de texto que recorre más de un dispositivo técnico, pudiendo localizarla tanto en la radio como en la televisión. Al mismo tiempo, podríamos mencionar “el debate” (presente en la tercera entrega) cuya existencia podemos encontrar en ambos dispositivos mencionados. Resulta pertinente mencionar que las nociones de *texto* y *discurso* que Fernández emplea son comprendidas de la misma manera que lo hizo Eliseo Verón en *La mediatización* (1986). El primero es un “concepto empírico” que designa paquetes de lenguaje que uno encuentra circulando en la sociedad. En cambio, *discurso* es un concepto teórico que designa un cierto modo de ocuparse del texto. (Fernández, 1994, p.20). Centrándonos en el dispositivo técnico, podemos encontrar diferentes lugares dentro de las teorías de comunicación. En ocasiones, puede tratarse de una preocupación central para el desarrollo teórico. También existen teorías donde el dispositivo no toma relevancia alguna y es considerado como dado. Umberto Eco probablemente haya sido el primero en realizar una diferenciación más rigurosa entre dispositivos y los lenguajes, separando por un lado lo correspondiente a la televisión y por otro lo cinematográfico (Fernández, 1994, p.23). De acuerdo con Fernández, es en la obra de Christian Metz donde se puede ver la vía de síntesis más aproximada para abordar este conjunto de problemas. *“Su definición del gran régimen del significante cinematográfico aparece como la resultante de la*

articulación de un dispositivo técnico, una práctica social y un tipo de textos". (Fernández, 1994, p.25) Sin embargo, su formulación es difícil de aplicar a otros medios. En el caso de la radiofonía, el momento de la práctica social varía de acuerdo a cada persona, ya sea consumo personal o privado o una radio escucha grupal.

Ya entrado en el análisis del dispositivo, resulta apropiado en este punto recuperar la definición propuesta por Fernández para el medio, entendiéndolo como todo dispositivo técnico o conjunto de ellos que, con sus prácticas sociales vinculadas, permiten la relación discursiva entre individuos y/o sectores sociales, más allá del contacto "cara a cara". Lo que el autor destaca de su propia definición es el aspecto relacional (la forma en la que el emisor y el receptor se vinculan mediante distintos procedimientos) y aquél que se relaciona con la construcción de dimensiones de tiempo y espacio sociales (Fernández, 1994, pp.26-27).

Al respecto, uno de los aportes de los llamados "medios electrónicos" fue la posibilidad de introducir la presencia de la voz, cuya exclusión la podemos ver reflejada por ejemplo en mensajes construidos por la imprenta. Tratándose de un medio de comunicación primordialmente sonoro y no visual (sin embargo sabemos de la existencia de radios online que cuentan con imagen), la voz es el cuerpo del emisor (Fernández, 1994, p.28). En nuestras producciones, el tratamiento de la voz fue pensado minuciosamente. La intención es que con la correcta conjunción de efectos sonoros y cortinas musicales, los oyentes puedan contextualizar a qué período histórico estamos haciendo referencia. Sumado a esto, las líneas de diálogo de cada uno de los personajes fueron escritas con un tono específico que contribuya al texto radiofónico. Por ejemplo, podemos notar los distintos tonos utilizados si comparamos los primeros episodios con el último. En la primera entrega y la segunda, podemos ver cómo la voz del locutor suena con un grado de profesionalidad más extenso que las voces de los protagonistas de la última entrega. Es pertinente en este punto tener presente también desde dónde emiten en cada episodio. Sabemos que los primeros cuatro son realizados dentro de una emisora de radio en un estudio y el último es de una producción más casera y amateur.

Los avances tecnológicos en radiofonía, potenciados por la navegación y la expansión del comercio, dejaron en claro que la transmisión por ondas hertzianas resulta irremplazable a la hora de acortar las distancias existentes entre emisores y

receptores. Fernández resalta que ese progreso afecta la espacialidad discursiva social en tres dimensiones: en primer lugar, la distancia territorial entre emisor y receptor. En segundo lugar, las posibilidades de distribución de textos y por último, a ciertas restricciones en la producción misma. Llegamos al punto en que, en la configuración del espacio discursivo radiofónico en la sociedad, tenemos la posibilidad de captar frecuencias radiales, siempre y cuándo tengamos el receptor indicado. Además, el otro gran aporte tecnológico de la actualidad fue el proceso de miniaturización y disminución de costos de los dispositivos técnicos de producción y recepción (Fernández, 1994, p.35). De esta manera, se logra una *distribución multipolar*, donde un emisor transmite en simultáneo para múltiples receptores. En la actualidad, con la llegada de las plataformas de streaming, podemos encontrar además la posibilidad de que un emisor pueda transmitir en simultáneo mediante múltiples canales. Por ejemplo, *Urbana Play* emite sus programas en vivo en su página web, su canal de Youtube y su perfil de Twitch, además de la manera tradicional.

Ligado a lo anterior, existen ciertas restricciones en la espacialidad radiofónica que tienen injerencia sobre la construcción de los textos. Fernández refiere en este punto a que en la radio, los sonidos frente al micrófono no generan dirección sino distancia, por lo que estaríamos considerando una linealidad del sonido radiofónico. Esto trae aparejado dos consecuencias. La primera es que el espacio sonoro se puede saturar con mucha facilidad cuando se encuentran muchas voces, haciendo confusa la instancia de recepción. La segunda consecuencia reside en la construcción de un espacio donde se debe mencionar explícitamente la situación de los interlocutores para evitar la sucesión de voces. De esto se desprende la afirmación de Fernández:

“Por lo tanto, cuando se quiere garantizar recepción “limpia” y comprensión “escenográfica”, el texto radiofónico debe ser relativamente pobre en utilización de sonidos y fuertemente redundante en la construcción de situaciones”. (Fernández, 1994, p.34)

Además, el ejemplo que brinda el autor se ajusta a una de las producciones que realizamos. El radioteatro del primer episodio no prioriza la excesiva utilización de sonidos y efectos sino que con unos pocos logra la construcción de un escenario ficcional hogareño. El armado resulta minimalista en este aspecto, sin embargo en la mayoría de los efectos seleccionados intentamos que su aporte sea más estético.

En él se destacan las voces de los personajes y además solo necesita de algunos guiños sonoros para que el oyente se ubique en la escena que el texto pretende. Ahora bien, si consideramos los cinco episodios en su conjunto como una producción ficcional (pero verosímil), también tomamos en cuenta estas características ya que se dio prioridad a la construcción de un espacio-tiempo acorde a cada momento de la historia nacional. Buscamos hacer énfasis en el contenido de cada programa demostrando también un cambio de época y modificando la calidad del sonido mismo a medida que avanzan los capítulos.

Ya ingresado en la entrada enunciativa, Fernández comienza su apartado reflexionando sobre la dificultad de que la radio se constituya alrededor de un sólo tipo de discurso. Sucede que, a fin de cuentas, *el discurso radiofónico es tan intertextual como cualquier otro* (Fernández, 1994, p.43). La intertextualidad que el autor menciona la podemos ver a lo largo de nuestras producciones y de los distintos tipos de discursos que podemos encontrar en cada uno (noticia, debate, radioteatro, podcast, cada uno con sus propias reglas y restricciones).

La falta de especificidad discursiva de la radio es el principal obstáculo para la creación de una teoría general de lo radiofónico. Para ahondar en este asunto, Fernández recupera a Rudolf Arnheim y su fenomenología de las posibilidades discursivas de la radio. Dependerá de cómo se clasifique el texto para saber a qué fenómeno se refiere. Desde cierta perspectiva más social, con interés en qué escucha la gente, los textos radiofónicos estarían compuestos simplemente por “música, publicidad e información”. Por otro lado, si desde ese lugar se quisieran diferenciar posiciones sociales de escucha, aparecería la imposibilidad de diferenciación entre una posición y otra (Fernández, 1994, p.45). Por definición, los textos de los medios son polifónicos. Por eso, Fernández afirma que la voz individual nunca será ajena a la presencia del dispositivo que permite el contacto, implicando la presencia permanente de la institución emisora. Respecto a esto último, podríamos actualizar la propuesta de José Luis Fernández, ello en tanto el soporte se ha transformado y que actualmente ya no existe esta necesidad de una emisora de radio. Volviendo unos párrafos atrás, la llegada del streaming permitió que muchas personas comiencen a realizar sus propias producciones sin la necesidad de la intervención de una emisora profesional y tradicional. Podemos ejemplificar este accionar con el episodio cinco de nuestra producción: los protagonistas, en medio de una pandemia y producto del encierro y aburrimiento,

decidieron comenzar a grabar un podcast entre ellos, sin pensar que iba a lograr tener un público que los quiera escuchar. En suma, la polifonía que podemos encontrar en los textos mediáticos tienen como resultado la enunciación de un “nosotros” por parte de un locutor que puede remitir a diferentes relaciones de inclusión o exclusión. Específicamente en los textos radiofónicos, siempre se construyen a partir de un *nosotros*. Esta configuración varía de acuerdo al modo de enunciación que se esté tratando. La oposición inclusión/exclusión es plenamente enunciativa y está presente en todo texto, construyendo, como dijimos, una situación comunicacional. (Fernández, 1994, pp.62-63)

Es así como, para encarar la cuestión enunciativa, Fernández recupera una definición de Oscar Steimberg, quien delimita lo enunciativo como el efecto de sentido de los procesos de semiotización por los que en un texto se construye una situación comunicacional (Fernández, 1994, p.47). Por ende, desde el análisis de un texto podemos establecer los posibles vínculos entre el lugar de quién emite y el lugar de quién recibe.

El problema de este tipo de análisis es la falta de categorías intermedias que separen, por un lado lo micro, ligado específicamente a la observación detallada del texto, y por otro lo macro, enfocado en un plano más social con interés en las posiciones de escucha (Fernández, 1994, p.49) Para eso, el autor recupera otros trabajos que parecen alcanzar ese lugar intermedio. En este trabajo tomaremos el ejemplo que menciona de Eliseo Verón (1986), que si bien está pensado para el análisis de textos de noticieros televisivos, podemos establecer un paralelismo con las relaciones que se pueden encontrar en el dispositivo radiofónico. Un primer momento de estos programas se desarrolla desde un lugar más cinematográfico, con amplios planos que muestran el estudio de televisión hasta acercarse al conductor. Resulta evidente en este punto que la radio no cuenta con imagen para iniciar las transmisiones, sino que construye la introducción de sus programas con cortinas musicales que lo identifican o ya están asociadas a un locutor reconocido. Posterior a este inicio, aparece la figura del locutor que frente a las cámaras lee las noticias. Radialmente, el locutor aparece invisible pero sonoro frente al micrófono y de acuerdo al contenido del programa, puede leer noticias o comenzar de otra manera. Al respecto, Verón postula dos tipos de relaciones diferentes entre locutor y receptor similares a las propuestas en el primer apartado de este trabajo que, si bien se dirigen al noticiero televisivo, ambas se pueden ver también en textos

radiofónicos. La primera relación que se establece entre ambos es de *complementariedad*, donde el locutor/emisor tiene más información que el oyente/receptor. En las producciones realizadas, podemos ver la presencia de este tipo de relación principalmente en las primeras dos entregas, donde ambos locutores saben más que los oyentes en lo que al virus se refiere. La segunda relación es de *simetría*, donde tanto el locutor como el oyente pueden ignorar el contenido definitivo del noticiero (Fernández, 1994, p.53). Volviendo a las producciones, podemos ejemplificar la aparición de este tipo de relación en el cuarto episodio, donde Andrés, el locutor del programa, no sabe más que el oyente e incluso va obteniendo información de la manifestación a medida que se desarrolla el episodio.

De lo anterior se desprende el desarrollo que Fernández realiza, teniendo como norte los aportes de Arnheim, para poder hablar de los tres modos generales de enunciación radiofónica, a partir de los cuales se podrían visualizar las relaciones que se establecen entre enunciador y enunciatario (Fernández, 1994, p.55). El primero es el modo transmisión. Aquí, la radio recupera un hecho importante ajeno a ella y se presenta simplemente como la encargada de su distribución. Podríamos considerar como ejemplo algún evento deportivo o un concierto. Sin embargo, si en este punto aparece la voz del locutor, pasa a ser modo soporte. La radio ya no es la encargada de la producción de sentido sino más bien el enunciatario. Por ende, si a esta única voz se le agregan más voces pasamos al modo emisión. Los primeros dos permiten sostener la posición de recepción desde un lugar "externo" a la comunicación masiva, aunque en el modo emisión esto no sucede, debido principalmente a la exposición que brinda de la institución radiofónica. A simple vista, de acuerdo con Fernández, pareciera que no existe un texto radiofónico que no esté atravesado por alguno de los modos mencionados. Sucede que la incorporación a uno de ellos genera sentido (Fernández, 1994, p.59).

Se observa así que un texto radiofónico puede ser construido en cualquiera de los modos mencionados, sin embargo, existe un dominio del modo emisión. Y es por este dominio que Fernández propone la conceptualización de tres grandes modelos de discurso radiofónico. Es en este punto donde podría considerarse la posibilidad de hablar de lenguajes radiofónicos ya que se pueden encontrar algunas similitudes en la construcción del texto y las situaciones comunicacionales que cada uno genera. Además, en relación al contexto histórico detallado en este trabajo, los

lenguajes permiten la reflexión de la historia del medio. En sus inicios, la radio apareció como radio-transmisión, pasando por radio-emisión y llegando a la actualidad con radio-soporte (Fernández, 1994, p.68).

En este punto, nos interesa profundizar en el papel que cobra el ruido como sentido, siendo este uno de los planos donde se modalizan los rasgos generales de cada modelo. La radio cuenta con la invención de ruidos específicos de origen electrónico que indican la presencia de la máquina radiofónica que respalda la extensión total del modo emisión. En nuestro caso, uno de los sonidos que consideramos sumar en nuestras producciones es el cambio de hora luego de una serie de pitidos. Para la construcción de la espacialidad, la radio hace un uso intensivo del sonido ambiente. Como se trata de episodios ficticios, decidimos construir los espacios con algunas marcas sonoras que funcionan para contextualizar la escena construida. Por ejemplo, en el segundo episodio sumamos un golpe de puerta que indica la inminente intervención en la transmisión del locutor, producto de su contraria expresión hacia el gobierno de turno. También podemos ver el aporte sonoro del ruido ambiente en la cuarta entrega. Cuando Andrés se encuentra en la calle, consideramos utilizar el sonido de patrulleros, cacerolazos y de manifestantes para evidenciar el clima de disconformidad que se vivía en las calles durante diciembre de 2001. Al respecto, Fernández explica que *“cuando en un texto radiofónico aparece una serie confusa de ruidos como fondo, esa secuencia de ruidos quiere decir contexto habitual de manifestación social de este texto”* (Fernández, 1994, p.73). En la misma línea, tuvimos la intención de precisar de una manera más pulida la escenografía sonora en uno de los episodios. En el primero podemos escuchar un radioteatro cuya puesta en escena es simple, pero los ruidos están ubicados con la intención de que el oyente pueda por sí sólo, y con ayuda de los diálogos, imaginar el contexto de la ficción. Sumado a la variable sonora que componen los episodios, es importante también considerar los ritmos de cada uno de los programas, que contribuyen a la categorización de un modo de programación u otro. Como caso diferencial, podemos tener de ejemplo el tercer episodio de nuestra producción, tratándose de un programa periodístico cuyo núcleo es debatir al respecto del accionar de Raúl Alfonsín en la pandemia. Teniendo presente el ritmo del programa, su contenido resulta a fin de cuentas, previsible. Esta radio “calma” encuentra su oposición en una radio “nerviosa”, donde podemos ubicar una serie de programas que cuentan con una sucesión de segmentos de corta duración (Fernández, 1994,

p.75). Al respecto, podríamos considerar que es el ritmo que la cuarta entrega pretende mantener. Si bien sólo escuchamos un bloque del programa total, sabemos que la entrevista al médico no es todo lo que el programa tiene para ofrecer.

El lenguaje radiofónico

En consonancia con el apartado anterior, recuperaremos los aportes de José Luis Fernández para comprender el lenguaje radiofónico a partir de la pregunta inicial que se hace el autor: ¿Es posible distinguir un texto radiofónico de uno que no lo es? En primer lugar, Fernández afirma que, si se tratara específicamente de una preocupación comunicacional de tipo más teórico, la diferenciación podría simplemente justificarse parándose desde el nivel del “canal”. Sin embargo, desde el punto de vista de los discursos sociales, la pregunta adquiere mayor complejidad. De acuerdo con Fernández, existe una suerte de confusión entre los analistas a la hora de distinguir si un texto pertenece a uno u otro canal. Se trata de una crisis de frontera, producto de la combinación de los distintos canales. Un ejemplo claro de la crisis mencionada es la utilización del teléfono en la radio.

Por eso su trabajo insiste con una *necesaria especificidad* que deberá guiar el análisis de conjuntos de textos que se caracterizan por aparecer en un medio y no en otro. Las diferencias en los recorridos transmediáticos son las que van a permitir el aporte de los textos de un medio a la construcción de lo ficcional. La principal dificultad que encuentra esta discriminación de las fronteras es la falta de bibliografía que se enfoque en esta perspectiva. En su mayoría, la bibliografía existente prioriza en sus textos lo *verbal* y lo *musical*, ambas con vida previa y externa al medio. Es así como expone las distintas reflexiones acerca de los componentes que constituyen los textos en radiofónicos. Su propuesta tiene como finalidad ser el punto de partida para futuras discusiones. (Fernández, 1994, p.5)

Al iniciar la introducción al objeto, Fernández afirma que los textos radiofónicos cuentan con una omnipresencia en la vida cotidiana de las personas. La existencia de la radio está naturalizada ya que podemos escucharla en nuestra casa, en el transporte público o en el espacio de trabajo. Probablemente la omnipresencia de la que el autor habla se haya visto potenciada por el avance tecnológico. La forma de escuchar radio también se vio afectada por dicho avance, donde podemos ver en la

actualidad mayor oferta de contenidos e incluso mayor acceso, contando con más y diferentes plataformas, junto con canales distintos por los cuáles uno puede escuchar radio. Adicional a esto, la forma de *hacer* radio fue modificada también, donde uno puede hoy producir contenido desde la comodidad de su casa, con los elementos necesarios, sin recurrir a un estudio de radio profesional. Quisimos representar la omnipresencia de la radiofonía y su avance principalmente en el último episodio de nuestra producción, siendo el único que no emite desde un estudio, sino desde la casa de uno de los participantes. De hecho, fue la pandemia del COVID-19, la incertidumbre y el aislamiento lo que los llevó a querer comunicarse mediante un podcast con amigos.

La naturalización, sin embargo, permite que el fenómeno radiofónico sea perfectamente diferenciado de sus pares mediáticos. Por ejemplo: nadie la confunde con la televisión ni con la prensa. Existen tres maneras en que la sociedad se refiere al fenómeno mencionado. En ocasiones, se reduce simplemente a un dispositivo técnico, o conjunto de ellos. Puede también referirse sin precisión a un emisora en particular y por último, y con mayor frecuencia que el resto, suelen delimitarse series de textos. (Fernández, 1994, p.10)

Un detalle que a Fernández le llama la atención es que, incluso luego de años de que la radio se consolide, los trabajos que se proponen encarar el problema de forma más o menos abarcativa, siempre comienzan de cero. Esto es producto de que, en el conjunto de la bibliografía existen tres grandes tipos de problemas interrelacionados entre sí: En primer lugar, aquellos que son externos a lo discursivo, refiriéndose al contexto histórico, económico o tecnológico. En segundo lugar, los propiamente discursivos, cómo cuestiones de género o estilo y finalmente, aquellos referidos a los efectos y procedimientos de lectura (Fernández, 1994, pp.11-12).

Para el autor, sigue siendo habitual abordar los diferentes procesos discursivos desde los condicionantes externos, producto de una falta de jerarquía de niveles aceptada. Es interesante en este punto cómo Fernández recupera la noción de intercambio para dar una aclaración al respecto. En efecto, en lo que a la comunicación masiva refiere, el término tiende a relativizarse por el simple hecho de que los medios masivos suelen ser catalogados como *unidireccionales*. De igual manera, en el universo radiofónico, existen algunos procedimientos que provocan lo que el autor denomina "*retorno discursivo*", como por ejemplo las llamadas

telefónicas de algún oyente (Fernández, 1994, p.13). Podríamos considerar que este retorno lo vemos reflejado en la cuarta entrega de nuestra producción, en la que Andrés, desde el epicentro de la manifestación en diciembre de 2001, es contactado desde la radio y, por no haber llegado a horario, adopta este nuevo lugar e incluso, permite la participación de otros oyentes que expresan su disgusto con la situación que acontece.

La radio y la ideología

En la historia de nuestro país, es sabido que la radio ocupa un interesante lugar en cuanto a lo que refiere a los medios de comunicación masiva. Como tal, sabemos que los usos de los dispositivos pueden tener un fuerte impacto en la vida de las personas. Partiendo de esta premisa, nos resulta fundamental abordar y pensar la radio desde los aportes de Louis Althusser y su teoría sobre la *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*, no sin antes mencionar los aportes del marxismo clásico que el mismo autor repasa y el recorrido que realiza hasta llegar a su agregado teórico.

Antes de acercarnos a su tesis central, Althusser realiza un recorrido sobre cómo el marxismo clásico concibe el Estado, que en primera instancia, es percibido explícitamente como represivo, una máquina que permite a las clases dominantes asegurar su dominación sobre la clase obrera. El Estado es lo que los clásicos de dicha corriente llamaron el *aparato de Estado*. Para ellos, su composición abarca no sólo el aparato especializado, como lo son las fuerzas de seguridad y el sistema penitenciario, sino también están considerados como tal el gobierno, la administración y el jefe de Estado (Althusser, 1970, p.107).

Es en este punto del apartado que Althusser realiza una aclaración al respecto. Hasta aquí, el marxismo clásico va directamente al grueso de la cuestión, acercando lo esencial. Esta primera aproximación de la naturaleza represiva del Estado que se desprende del pensamiento clásico, se encuentra en un estadio de teoría descriptiva, una suerte de fase transitoria que resulta necesaria para luego superar dicho estadio. A su vez, es un término que encuentra inserto en él una paradoja:

“La teoría descriptiva (...) es el comienzo irreversible de la teoría pero la forma descriptiva en que la teoría se presenta exige (...) un desarrollo que supere la forma de la descripción.” (Althusser, 1970, p.108).

Se trata entonces del inicio de una teoría marxista del Estado, que acerca lo esencial para su posterior desarrollo como tal y demanda a la vez, su superación. Este estadio descriptivo se establece en el momento en el que la definición del objeto (en este caso el Estado) se puede corresponder con hechos observables. Siendo el Estado un *aparato represivo* de dominación, Althusser menciona una serie de casos que se pueden encasillar dentro de lo que Lenin llamó *dictadura de la burguesía* (Althusser, 1970, p.109). Sin embargo, esta acumulación de hechos y su vinculación posterior con el Estado no permite avanzar la teoría al punto de abandonar el estadio descriptivo. Para eso falta añadir algo a la definición clásica del Estado como aparato de Estado.

Al respecto, y antes de su propio aporte, Althusser describe brevemente los aspectos esenciales que se desprenden de la teoría marxista del Estado. Hasta el momento, la información presentada no encuentra todavía relación con el medio de comunicación que consideramos para esta tesina, pero resulta necesario comprender de dónde se desprende el posterior concepto que permitirá la relación con la radiofonía argentina.

Según Althusser, es desde *El Dieciocho Brumario* de Karl Marx que se pueden rastrear los puntos más reconocibles de la teoría marxista del Estado. El primer aspecto –y se podría discutir si se trata de uno de los más importantes de la teoría marxista– es que el Estado cómo tal sólo cobra sentido en función del *Poder de Estado*. Históricamente, el objetivo de toda la lucha de clases política orbita en torno a la toma o conservación de dicho poder por parte de una clase o grupo determinado (Althusser, 1970, pp.110-111).

En consecuencia, la obtención del poder de Estado permite a la clase que lo controle, la utilización del Aparato de Estado en función de sus propios objetivos. La diferencia entre el Aparato y el Poder de Estado reside en que el primero puede seguir funcionando incluso si suceden hechos que afectan a la detentación del Poder. “*El proletariado debe conquistar el Poder de Estado para destruir el aparato de Estado burgués existente (...) y reemplazarlo por un aparato de Estado completamente diferente, proletario.*” (Althusser, 1970 p.111)

Con los anteriores conceptos abordados, Althusser afirma que se sigue en un estadio descriptivo y lo que él propone añadir es otra cosa. Los clásicos del marxismo supieron reconocer, en la práctica política, que el Estado se trata de una

realidad mucho más compleja que la que pudieron definir a partir de sus propias vivencias. Este reconocimiento, no fue reflejado en una teoría como tal.

Es así como Althusser comienza a dar lugar a su idea central que nos permitirá ubicar a la radiofonía argentina en el panorama. En la teoría descriptiva, el Aparato de Estado comprende el gobierno, la administración, el Jefe de estado y por debajo del conjunto, los aparatos especializados¹. Es en este punto del texto que el autor engloba lo mencionado bajo el nombre de *Aparato Represivo de Estado*, en un sentido preciso del ejercicio de violencia física (Althusser, 1970, p.112). Compone por sí sólo el núcleo duro del Estado, y es uno de los objetos de la lucha de clases (Althusser, 1970, p.191). Es en paralelo a este Aparato Represivo que se ubica lo que Althusser llama *Aparatos Ideológicos de Estado*. La definición provisional que da para comprenderlos es la siguiente:

“Un Aparato Ideológico de Estado es un sistema de instituciones, de organizaciones y de prácticas correspondientes definidas. En las instituciones, organizaciones y prácticas de este sistema se materializa toda o parte de la Ideología de Estado”.
(Althusser, 1970, pp.114-115)

Antes de la definición, el autor hace mención a tres observaciones que luego se reflejan en la definición misma. En primer lugar, a cada Aparato Ideológico le corresponden una serie de instituciones, que no se encuentran aisladas unas entre las otras, sino que conforman un sistema. Althusser menciona brevemente algunas de las instituciones que componen los distintos aparatos, como por ejemplo, los diferentes niveles que componen el sistema educativo forman parte del Aparato Escolar. Para la radio, Althusser no brinda un ejemplo preciso de dónde podríamos ubicar esta institución, sino que, teniendo presente la historia de la radiofonía argentina, se trata de un medio de comunicación que podría dialogar entre un Aparato Ideológico u otro. No nos detendremos a ejemplificar cada uno de los que el autor menciona, pero sí resaltaremos la mención de dos ejemplos más que, en su posible combinación, podríamos considerar que es el lugar idóneo dónde se ubicaría la radio cómo medio de comunicación y como aparato ideológico del Estado.

Siendo una fuente de información y difusión, la radio argentina podría ser ubicada tranquilamente dentro del Aparato de la Información, donde Althusser menciona

¹ Sistema carcelario, policías, tribunales, cárceles, el Ejército (fuerza represiva de apoyo en última instancia).

también a la prensa. En los episodios realizados, la radio está situada principalmente en esta línea, informando a la población oyente del virus latente o en algunos casos, retomando debates al respecto. En cada uno, la radio prioriza cierta información por sobre otra, considerando la “actualidad”² de cada período histórico. Pero inicialmente, en la historia de nuestro país, la radio siguió un modelo de radiodifusión orientado a contribuir a la educación de la sociedad y la cultura, transmitiendo algunos espectáculos y eventos deportivos, como se mencionó anteriormente. Esto lo podemos ver reflejado en el primer episodio de nuestra producción, ubicado históricamente durante los primeros gobiernos peronistas, donde se interpreta un radioteatro³. Desde esta producción particular, podríamos ubicar a la radio dentro del Aparato Ideológico Cultural. Si bien la radio siguió transmitiendo contenido de este estilo, es solamente en este episodio donde podríamos afirmar que la radio dialoga entre dos Aparatos Ideológicos distintos. Principalmente, el contenido de cada episodio aborda cuestiones relacionadas a la ficticia pandemia que se vive (o vivió en algunos casos).

En resumen, si lo llevamos a un terreno más actual, dentro del Aparato Ideológico de la Información, podemos considerar todos aquellos dispositivos que difunden noticias, por lo que la radio podría encontrar su lugar en este sistema determinado. Sin embargo, si consideramos la radio como un producto cultural de consumo, el lugar se corre y se desplaza hacía el sistema compuesto por el Aparato Ideológico Cultural. Probablemente, la cuestión que define a qué aparato pertenecería la radio en la actualidad estaría ligada al tipo de contenido que se transmita.

En relación a esta primera observación se desprende la segunda, donde Althusser afirma que no se puede considerar una pieza (o en este caso, institución) sin posicionarla en relación al sistema al que pertenece. Por ende, deberíamos hablar de una radio relacionada al conjunto radiofónico que componen el resto de las emisoras, sea cuál fuere su contenido. Aquí podríamos retomar la cuestión de si forma parte de un Aparato Ideológico u otro pero, nuevamente, la verdadera definición dependerá del contenido de ésta. Una radio de espectáculos no hace sistema con aquellas cuyo contenido es puramente periodístico e informativo por pertenecer a Aparatos ideológicos distintos.

² Decidimos encerrar la palabra con comillas debido a que la actualidad que se percibe en cada uno de los episodios es parcialmente ficticia.

³ Contenido radiofónico del estilo teatral o fantástico.

La última observación afirma que dentro de las prácticas materiales de cada Aparato Ideológico, están ancladas realidades no ideológicas. Para comprender este punto, usaremos el mismo ejemplo que brinda el texto sobre el Aparato Ideológico Cultural, en el que la ideología está anclada en prácticas estéticas, como puede ser el teatro o el cine, o incluso en aquellas más físicas, cómo la práctica de un deporte (Althusser, 1970, p.114). Otro ejemplo que podríamos considerar dentro de esta observación es el radioteatro, presente en nuestro primer episodio, dentro del cual podemos escuchar a uno de los personajes nombrar a Juan Domingo Perón y su carta sobre el virus que azota al país. Resulta necesario en este punto retomar una de las tesis que Althusser propone en su apartado *De la Ideología* donde afirma que cuenta con una existencia material. El lugar que encuentra la ideología de las clases dominantes para materializarse es dentro de los aparatos ideológicos (Althusser, 1970, p.223).

Ahora bien, una cuestión fundamental en el desarrollo de la teoría de Althusser es el funcionamiento de cada aparato ¿Qué distingue al Aparato Represivo de los diferentes Aparatos Ideológicos del Estado? Para responder a esta pregunta, el autor brinda la siguiente respuesta:

“Mientras el Aparato Represivo de Estado es por definición un Aparato Represivo que indirecta o directamente emplea la violencia física, a los Aparatos Ideológicos de Estado no se los puede llamar represivos en el mismo sentido que al Aparato de Estado, pues por definición no emplean la violencia física”. (Althusser, 1970, p.115)

Entonces, lo que distingue a los Aparatos Ideológicos del Estado es no funcionar con violencia, sino con la *ideología*. Antes de ahondar en el funcionamiento de cada uno, resulta imperativo profundizar en el término empleado. En *Marxismo y Humanismo* (1967), Althusser define el concepto como un sistema de representaciones, dotados de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad dada (Sosa, 2011, p.175). Respecto a este término, el autor desarrolla una serie de tesis que consideramos pertinente incluir para comprender la complejidad: en primer lugar, la ideología está dotada de una estructura y funcionamiento tal que la constituyen como una realidad no-histórica. Dicho en otras palabras, la ideología es *omnihistórica*, presente en toda la historia de la lucha de clases (Althusser, 1970, p.214). Segundo, para Althusser, la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia (Althusser, 1970, p.220). Martina Sosa retoma la propuesta de Althusser y agrega

que en realidad no se trata de la representación sino la relación misma que los hombres establecen con sus condiciones, cuyo carácter es imaginario (Sosa, 2011, p.182). La última tesis ya fue mencionada y refiere a la existencia material que tiene la ideología en distintas prácticas insertas en cada uno de los aparatos ideológicos del Estado. Además de las tres tesis, Althusser desarrolla una más e incluso la considera la tesis central de su trabajo: “La ideología interpela a los individuos como sujetos” (Sosa, 2011, p.184). Para profundizar en este punto, Sosa explica que es la interpelación ideológica la que constituye a los individuos en sujetos, proceso que tiene como resultado que se vivan a sí mismos como el origen de sus ideas y acciones. *“Es el dispositivo a través del cual internalizamos, es decir, hacemos propias las categorías y las prácticas que nos permiten “experimentar” el mundo”* (Sosa, 2011, p.184). El sujeto, o dicho de otra manera, nosotros y las personas en sociedad, nos reconocemos como sujetos y de igual manera reconocemos como evidentes los términos en los que la ideología define el mundo.

Aunado al funcionamiento que explicamos anteriormente, el accionar del Aparato Represivo lo podemos ver reflejado en dos de las cinco producciones que realizamos. En primer lugar, durante el segundo episodio podemos ver cómo el locutor inicial es abruptamente interrumpido por una fuerza de seguridad que no se especifica, pero que interviene en la transmisión. Volveremos a esto más adelante. En segundo lugar, en la cuarta producción, el conductor Andrés se encuentra con el inicio de lo que luego sería una represión a manifestantes por parte de las fuerzas de seguridad, en medio de la crisis del 2001. Ninguno de los Aparatos Ideológicos del Estado mencionados por el autor recurren a la violencia para reproducir la ideología de la clase que detenta el poder de Estado. En el caso radiofónico argentino, nadie está obligado a escuchar determinada emisora de radio o consumir cierto programa.

Al mismo tiempo, el autor dedica un apartado de su propuesta teórica a la postulación de que todo Aparato de Estado, sea represivo o ideológico, funciona a la vez con la represión y la ideología. De acuerdo con Althusser el Aparato Represivo de Estado funciona de manera masivamente prevalente con la represión, mientras que secundariamente con la ideología. En esa misma línea, de forma inversa, los Aparatos Ideológicos del Estado funcionan masivamente de manera prevalente con la ideología, pero secundariamente con represión, de forma más atenuada y del tipo más simbólico (Althusser, 1970, pp.122-123). Al respecto de esto último, el texto

brinda el ejemplo de este doble funcionamiento justamente con el Aparato Ideológico de Información (junto con otros) y la sutil combinación que se desarrolla dentro de él:

“Así, la Información, la Edición y los Espectáculos practican (...) una censura cotidiana, constante y de una extrema vigilancia, pues esta censura llega a alojarse de antemano en la cabeza de los autores, los cuales toman la precaución de censurarse a sí mismos en nombre, por supuesto, de su <conciencia profesional> (...)” (Althusser, 1970, pp.122-123).

Con este ejemplo citado, es pertinente retomar el segundo episodio de nuestra producción, ubicado temporalmente durante la dictadura cívico-militar. Durante el principio de la transmisión, el locutor menciona el accionar de la Junta Militar en relación a la llegada de vacunas al país para combatir el virus. Contrario a la autocensura que menciona la cita, nuestro locutor decide expresarse libremente, sin tomar las precauciones ni considerar las consecuencias que el contexto histórico conlleva. Primero reproduce la definición que la Organización Mundial de la Salud da sobre el accionar del gobierno argentino, que de acuerdo a la entidad, es catalogado de “negligente e irresponsable”. Además, no conforme con la difusión de la opinión que brinda la OMS, elige dar la suya hasta el momento en que la transmisión es interrumpida por una fuerza de seguridad no identificada que ingresa al estudio de radio y decide intervenir.

Más allá de los ejemplos que son propios de nuestras entregas, podríamos en este punto señalar un funcionamiento especial de ambas categorías que engloban los Aparatos del Estado en su combinación, que se da específicamente en un contexto pandémico. En primera medida, serán los aparatos ideológicos los que se impongan y determinen el comportamiento y medidas a seguir, mediante un conjunto de aparatos ideológicos de la información y/o culturales. De esta forma, se buscará un primer acatamiento al orden establecido en la pandemia. El aparato represor aparecerá entonces como aquel que se encarga de la reprimenda posterior al desacatamiento de las normas que fueran establecidas y comunicadas a partir de los aparatos ideológicos del Estado. En ese sentido, se caracterizan por suprimir *post* la desobediencia civil y a paliar las consecuencias de no haber correspondido al discurso oficial transmitido por los aparatos ideológicos del Estado. Por ello, concluimos que el Aparato Represor del Estado “escarmienta” o “castiga” como consecuencia de la falta de acatamiento al Aparato Ideológico del Estado. Ello

provoca en un contexto pandémico un desdoblamiento del “miedo”: se trata, en una primera instancia, del miedo al contagio que podría conllevar el romper el aislamiento preventivo pero, a su vez, del miedo a la reprimenda que pueda acontecer de concretar esa acción. Cabe preguntarse entonces si el miedo primordial en el contexto pandémico se trata de la exposición al virus, del eventual castigo por parte del Aparato Represivo del Estado o de ambos.

En efecto, Althusser propone también un interrogante acerca del término “*de Estado*” que utiliza para mencionar los aparatos que posee. De toda la variedad que existen, sólo algunos son estatales, mientras que los otros pertenecen al sector privado. En el caso de la radiofonía argentina y en lo que a este trabajo respecta, no aclaramos si pertenecen a un sector u otro. Sin embargo, resulta interesante pensar por qué una institución privada que no pertenece al sector estatal funciona también como un Aparato Ideológico del Estado. De eso se desprende la explicación que el filósofo realiza y es que en realidad, el Estado mismo es siempre el Estado *de* la clase dominante: no su *propiedad* en el sentido jurídico, sino en el sentido de que es el Estado de la burguesía, que detenta su poder y lo ejerce mediante sus aparatos (Althusser, 1970, p.117). Según Althusser, el detalle de a qué ámbito pertenecen resulta subordinado, lo que realmente interesa para él es el sistema que constituyen. El ejemplo que brinda el texto se ajusta adecuadamente para explicar el motivo por el cuál una institución privada, en nuestro caso una emisora de radio, contribuye a la reproducción de la ideología de la clase dominante:

“(...) si bien tienen derecho a una parte de fantasía que hace creer en su libertad e independencia, saben perfectamente cuándo es menester (...) alinearse con la política del Estado Burgués y difundir, con las variantes convenientes a su público respectivo, los grandes temas de la perpetua misa ideológica del Estado burgués, los de la Ideología de Estado” (Althusser, 1970, p.117).

Un ejemplo de este alineamiento con la bajada ideológica de la clase que detenta el poder de Estado, podemos visualizarlo en el cuarto episodio de nuestra producción. El programa del cuál el personaje Andrés es locutor, tenía programada una entrevista con un doctor para conversar respecto a la pandemia ambientada en ese contexto histórico. Siendo testigo de la movilización de fuerzas de seguridad en aquél diciembre del 2001, Andrés decide informar este hecho a sus oyentes, contrario a la programación que la radio tenía armada para esa fecha y la recomendación que su productor le hace. Podríamos inferir en este caso, que se

trata de una radio privada que, en su alineamiento con la clase que detenta el poder, decidía hacer caso omiso de la traslación de las fuerzas pertenecientes justamente al Aparato Represivo del Estado. Obviamente, también podemos mencionar el episodio dos, el cual transcurre durante la última dictadura cívico-militar. Contrario a la bajada ideológica de la clase dominante, el locutor que inicia el programa decide expresar su opinión, sin considerar las consecuencias que dicha acción traería.

Ahora bien, a continuación abordaremos una cuestión que resulta pertinente pensar principalmente en contextos extraordinarios como lo fue la pandemia del COVID-19. De acuerdo con Althusser, en períodos pre-capitalistas, existía un Aparato Ideológico con más dominancia por sobre el resto: la Iglesia, no solamente en lo que refiere a cuestiones religiosas en sí, sino también por estar, en esos períodos, implicada con la formación escolar y la circulación de productos culturales y de edición. Con la Revolución Francesa, sabemos que la Iglesia perdió potencia como principal reproductor de la ideología, y es en este punto en el que el autor propone que, en formaciones capitalistas maduras, el aparato ideológico dominante es el Aparato Escolar (Althusser, 1970, p.182).

Todos los aparatos ideológicos mencionados hasta el momento concurren al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción y cada uno lo realiza con los métodos y procedimientos que caracterizan cada aparato (Althusser, 1970, p.183). En efecto, cabe preguntarse cuál es la principal ventaja que ubicaría a la escuela por encima del resto de los aparatos. La respuesta al interrogante la da el propio autor y sería el tiempo. Sucede que ningún otro aparato ideológico dispone durante tantos años de la audiencia que la escuela provee. Y es en ese ciclo de la infancia donde la ideología entra en acción, instruyéndolos de manera tal que puedan a futuro saber cuál es su papel a desempeñar en la sociedad de clases. Algunos serán explotados mientras que otros serán explotadores (Althusser, 1970, p.184).

Es curioso en este punto preguntarse qué sucedería con el Aparato Ideológico Escolar en un contexto extraordinario como fue la delicada situación sanitaria de la pandemia en 2020. En esa misma línea, consideramos que este aparato del Estado mencionado perdería la fuerza y dominancia que Althusser resalta. Para empezar, podríamos detenernos a observar la manera en que fueron desarrollándose los eventos conocidos. Una inmensa mayoría de los países del mundo afectados por el COVID-19 adoptaron como primera medida el aislamiento obligatorio. Por lo tanto,

la principal ventaja que tenía el Aparato Escolar queda reducida, aunque no necesariamente anulada. En muchas de las instituciones que componen el sistema educativo, se presentaron algunas dificultades, principalmente tecnológicas para poder continuar con las clases dentro de esta “nueva normalidad”. Es así como, la ideología dominante no deja de reproducirse a pesar del aislamiento, pero sabemos que no se impone con la misma fuerza que la presencialidad conlleva. En relación a esto, Althusser afirma luego que es justamente en los aparatos ideológicos del Estado donde la lucha de clases tiene posibilidades de desarrollarse, ya que en ellos se adquiere la experiencia política que luego podría avanzar hacia una revolución⁴ (Althusser, 1970, p.192). Este supuesto está claramente considerado en la actualidad, aunque resulta interesante también pensar lo dificultoso que podría haber sido enfrentar una pandemia en cada uno de los períodos seleccionados para los episodios. La desventaja tecnológica se veía no sólo reflejada en la dificultad de continuar con la escolaridad sino también en cuestiones sanitarias.

Tenemos aquí un disparador para considerar que, en un contexto pandémico de aislamiento e incertidumbre, el Aparato Ideológico dominante pierde su lugar para ser reemplazado con otro cuyo protagonismo crece a medida que aumentan los casos: el Aparato de la Información. Vivimos en carne propia la avalancha informativa que comenzó con el aislamiento obligatorio y sabemos la urgencia que se generó en la sociedad al respecto de la cantidad de casos y fallecidos por el virus. A lo largo de los episodios, podemos observar cómo el virus en cada entrega está en el centro de la agenda mediática. Sin embargo, creemos que por sí sola la información de esta índole no es suficiente para calmar la ansiedad de los oyentes. Siguiendo en esta línea decidimos que, para acompañar el contenido, precisamos una figura de autoridad. Para ello tomamos en cuenta aquellas apariciones que realizaba el presidente Alberto Fernández acompañado de ministros o personal sanitario autorizado para comunicar decretos, medidas o la cantidad de contagiados hasta la fecha. Claramente podemos observar cómo ninguno de los médicos que aparecen en las producciones contradice o resalta algún accionar negativo del gobierno. Lo mismo sucedió en la pandemia real que dejamos atrás. Esto va en

⁴ Entendiendo la misma en el sentido fuerte que menciona Louis Althusser: Una revolución social consiste en desposeer a la clase dominante del poder de Estado, es decir, de la disposición de sus aparatos de Estado que aseguran la reproducción de las relaciones de producción existentes. (189)

relación al alineamiento ideológico que los medios tienen con los gobiernos de turno (algunos, no todos).

Coronavirus y biopoder

El biopoder, concepto acuñado por Michel Foucault originariamente en su obra *La Historia de la Sexualidad*, se entiende como la administración o poder sobre la vida y los cuerpos, y es en ese sentido que postulamos que esta idea se encuentra en vigencia en la actualidad, producto de la pandemia del COVID-19.

En este apartado, haremos un paralelismo entre las sociedades disciplinarias propuestas por Michel Foucault, las sociedades de control desde la óptica de Gilles Deleuze, y cómo los postulados de estos conceptos se insertan en la pandemia de COVID-19, en el marco del biopoder.

En su apartado “Los cuerpos dóciles”, parte del libro *Vigilar y Castigar*, Foucault hace referencia al cuerpo como un blanco de poder, una materia manipulable y educable. Si bien reconoce que en toda sociedad el cuerpo es blanco de poder, sostiene que lo que ha cambiado es la escala de control que se ejerce sobre estos. Es en ese sentido que el autor postula que “... a estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las «disciplinas»” (Foucault, 2002, p.134).

Las sociedades disciplinarias se sitúan en los siglos XVIII y XIX y tienen su apogeo en el siglo XX. Aquí, el cuerpo humano ingresa en un mecanismo de poder que lo explora, lejos de la sumisión explícita de, por ejemplo, la esclavitud, o de el derecho de muerte que el escritor explica en relación a las sociedades de soberanía. El punto de la disciplina será producir cuerpos sometidos y ejercitados o, como dice Foucault, cuerpos “dóciles”. Esa disciplina, comenta, disminuye la fuerza del cuerpo en tanto se convierte en obediente (Foucault, 2002, p.134-135).

Luego, el autor explica la distribución de los cuerpos en el espacio, organizados en distintos espacios de encierro. Ellos son importantes para conocer, dominar y saber dónde están los cuerpos constantemente. Serán, a su vez, sitios de vigilancia de los cuerpos. Deleuze, que retoma a Foucault, manifiesta que el individuo pasa a lo largo de su vida de un centro de encierro a otro: “*primero la familia, después la escuela (“acá ya no estás en tu casa”), después el cuartel (“acá ya no estás en la escuela”),*

después la fábrica, de tanto en tanto el hospital, y eventualmente la prisión, que es el lugar de encierro por excelencia” (Deleuze, 1999, p.1).

Sin embargo, dice Deleuze, nos encontramos en una crisis generalizada de los espacios de encierro. En el horizonte existen “nuevas fuerzas” que se acercan, siendo las sociedades de control las que reemplazarían a las sociedades disciplinarias. Ese control “al aire libre” suplantaría las técnicas disciplinarias de los sistemas cerrados (Deleuze, 1999: 5). El autor indica que, mientras en los espacios cerrados el individuo va comenzando de cero cada vez que se sitúa en otro, los diferentes aparatos de control conforman variaciones inseparables (Deleuze, 1999, p.6). Ejemplificando con la “formación permanente” contrastando a la escuela, o la “evaluación continua” reemplazando al exámen, da cuenta de que la separación entre espacios de encierro sería sustituida por un aparato indivisible.

En este tipo de sociedades, las cifras o contraseñas reemplazan a las firmas. Las masas son ahora muestras, datos, estadísticas. Pareciera que en vez de señalarse al individuo dentro de la masa, se lo señala separado de esta (Deleuze, 1999, p.7).

Desde este trabajo, tomando en consideración las características descritas en ambas sociedades, proponemos que en la pandemia de COVID 19 -dentro del caso argentino- se dio una combinación especial de lo que denominaremos “sociedad pandémica”.

No cabe duda de que dentro de un presente pandémico, se establecen claros objetivos dentro de un esquema de biopoder. Es importante poder ubicar, controlar y analizar a los cuerpos para mantener un mínimo de individuos enfermos. El control que se ejerce en la sociedad pandémica es de un encierro generalizado. Sostenemos que en esta sociedad, la idea es “desmasificar”, en tanto la masa está enferma y contagia, y el control debe darse en pequeños núcleos o de manera individual.

En ese sentido, hay una especie de retroceso al espacio de encierro primigenio detallado en las sociedades disciplinarias: la casa y la familia.

A simple vista, este espacio estaría separado del resto. Estar en la casa implicaría no estar en la fábrica o empresa, en la escuela, en la prisión. Pero la experiencia de la sociedad pandémica ha demostrado que sólo físicamente nos encontramos dentro de un espacio cerrado específico, ello toda vez que en él se da una combinación de espacios cerrados que deben convivir en uno sólo.

De allí, proponemos que en la sociedad pandémica, la casa como espacio cerrado es en realidad un “supraespacio”. Dentro de ella, en tiempos de pandemia, deben congeniar los distintos ámbitos de control que pesan sobre la vida del individuo.

El ejemplo más claro de intromisión de otro espacio de encierro acoplado al hogar, es el de la empresa. La necesidad de mantener a los cuerpos físicos separados obligó, en los rubros en lo que esto fue posible, a empleados y empleadores a adaptarse a una modalidad de trabajo a distancia que, si bien antes de la sociedad pandémica era considerada como un premio, su constancia en la pandemia de COVID-19 produjo la coexistencia entre el espacio privado y el espacio de trabajo.

A su vez, en la sociedad pandémica la casa es también la escuela o universidad, eventualmente el hospital (si la persona diera positivo de COVID, debería aislarse en su casa y automedicarse) y, en tanto las medidas implementadas restringen la circulación y las libertades individuales, de alguna forma la casa se convierte también en la prisión.

Asimismo, en varios sentidos, el tipo de control en las sociedades pandémicas puede asociarse al propuesto en las sociedades de control, independientemente de la inflexibilidad del lugar de encierro. Retomando el caso del *home office*, el hecho de trabajar desde la comodidad del hogar, no escapa a las herramientas de control del individuo. Gilles Deleuze manifiesta que “*no es necesaria la ciencia ficción para concebir un mecanismo de control que señale a cada instante la posición de un elemento en un lugar abierto, animal en una reserva, hombre en una empresa...*” (Deleuze, 1999: 8). Efectivamente, las plataformas de trabajo digitales como *Slack* o *Teams*, en conjunto con, por ejemplo, las herramientas ofrecidas por Google, señalan los movimientos y conexiones de sus usuarios, con las actualizaciones de “estados” y las “últimas actividades o modificaciones”, que permiten realizar un rastreo de la actividad diaria de los empleados.

Por otro lado, Deleuze retoma el pensamiento de Félix Guattari, comentando que “*imaginaba una ciudad en la que cada uno podía salir de su departamento, su calle, su barrio, gracias a su tarjeta electrónica (dividual) que abría tal o cual barrera; pero también la tarjeta podía no ser aceptada tal día, o entre determinadas horas*” (Deleuze, 1999, p.8).

Dicha circunstancia es similar a la necesidad de contar con un pase sanitario para circular por la ciudad, documento que permitía el acceso autorizado a un escaso

número de personas. Aquel pase sanitario puede equipararse a la “tarjeta electrónica” de la que hablaba Guattari, la cual podía no ser aceptada.

Asimismo, aquella autorización se limitaba a 24 horas desde su solicitud. También cabe recordar la implementación de los “toque de queda”, los cuales denotan la posibilidad de circular por la ciudad en un tiempo acotado, jugando a favor del control de los cuerpos.

De esta forma, las especificidades de la “sociedad pandémica” son el derivado de lo que en este trabajo denominamos “biopolítica pandémica”. Se trata de la organización de los individuos y las condiciones de vida propias de un contexto pandémico. Esta biopolítica es particularmente minuciosa con respecto a la organización de los cuerpos y el espacio, debido a que la aglomeración resulta peligrosa y, por ello, debe haber una especial atención a la estructuración del tiempo y el espacio. En ese sentido se regula, por ejemplo, la cantidad de personas en un establecimiento y la distancia entre ellas, mientras que al mismo tiempo se procura asistir a la gran mayoría de ellos con un turno previo, para evitar el exceso de personas.

Junto a ello, aparecen prácticas que son propias de este tipo de biopolíticas, mientras otras se refuerzan: el uso obligatorio de barbijos y sanitizantes, los saludos improvisados, los hisopados recurrentes, entre otras.

A continuación, ahondaremos en las formas que adopta la biopolítica en pandemia y asimismo, haremos hincapié en la intervención genética como blanco de las nuevas biopolíticas, conceptos que hemos utilizado para la producción del último episodio de nuestra entrega.

La intervención genética como horizonte científico y la biopolítica pandémica

El siguiente apartado se centra en la última entrega radiofónica que compusimos la cual, a diferencia de sus predecesoras, no transcurre en el siglo XX, sino que lo hace en el futuro.

En ese sentido, para evitar que nuestro documental apócrifo se apoye puramente en la ficción, entendimos que era necesario crear un panorama verosímil sustentado por las tendencias políticas y científicas en el cual podría desarrollarse la pandemia de COVID-19 en el año 2026, así como también en lo acontecido en la pandemia del año 2020.

Por ello, y más allá de las suposiciones políticas que pueden presumirse en nuestro país, este capítulo puntualiza en las posibilidades de intervenir genéticamente en los humanos y en la “corrección” de los errores genéticos que le son inherentes.

La producción de este episodio tuvo como puntapié inicial los argumentos vertidos por Paula Sibilía en el apartado “Biopoder” de su obra *“El hombre postorgánico”*. En una primer medida, la autora explica que la aplicación de biopolíticas se remonta a la era industrial, momento en el cual los Estados necesitaron intervenir en las condiciones de vida de las personas para imponerle normas y adaptarlas a un proyecto nacional (Sibilía, 2006, p.199).

Luego, Sibilía hace hincapié en la importancia de la estadística y demografía para medir, evaluar y jerarquizar la información. Esto, en favor de la biopolítica pandémica, es sumamente relevante toda vez que permite seccionar la información poblacional y organizar distintas categorías de interés, como por ejemplo la cantidad de personas vacunadas, los sectores y edades más propensos a contraer la enfermedad y los casos de personas que se han recuperado, entre otros.

Es interesante a la vez destacar que uno de los objetivos de las biopolíticas era evitar las epidemias. En el caso de la biopolítica pandémica, podemos entender que ese objetivo se incumplió, por lo que se trata de una biopolítica que busca subsanar ese error, dado que en palabras de la autora *“la producción biopolítica es siempre imperfecta”*. Así como es imperfecta, Sibilía reconoce que el poder de la biopolítica no es omnipotente, sino que tiene resistencias a través de las cuáles las fuerzas vitales pueden reaccionar (Sibilía, 2006, p.216). En ese sentido, la biopolítica pandémica ha tenido resistencia de distintos sectores, ya sea de quienes no hayan querido someterse a la vacunación; quienes no hayan acatado los distanciamientos sociales, o quienes no hayan utilizado barbijo, por nombrar algunos ejemplos.

Es en este punto que la biopolítica pandémica a la cual hacemos referencia en nuestro episodio se centra en la “modificación de las esencias orgánicas”, reprogramando los destinos biológicos individuales (Sibilía, 2006, p.217).

La autora retoma a Michel Foucault, quien ya en 1976 sostenía que la industria biológica no sólo podía administrar la vida, sino hacerla proliferar fabricando un ser vivo. De esa forma, no sólo se comienzan a administrar las condiciones de vida del humano, sino que se lo controla desde el nacimiento mismo, lo cual plasmamos en nuestro episodio como parte de las innovaciones científicas que lo dotan de verosimilitud.

Más allá de aquel control en la natalidad del cual nos aferramos, hicimos hincapié en el planteo expuesto por la autora, en tanto cobra importancia la necesidad de modificar el genoma humano para prevenir las enfermedades y la muerte. El código genético será el blanco privilegiado de las biopolíticas, y éste deberá ser moldeado con dispositivos digitales para encasillarlo en un estándar de “normalidad” (Sibilia, 2006, p.231).

Cualquier desviación de la calificación de “normal”, será considerada como un “error” y, consecuentemente, debe ser subsanada con la ayuda de herramientas digitales para que se incorpore a los patrones de normalidad (Sibilia, 2006, p.235). Así, tal como lo proyecta Paula Sibilia, se genera una nueva discriminación basada en la inferioridad genética, tal como se expone en nuestra entrega.

Esa “corrección” del código genético es uno de los planteos que tomamos a la hora de crear el episodio. Se trataría de un “error de programación” -los niños concebidos por padres con la misma vacuna-, lo cual se corrige por una implementación de una biopolítica de natalidad. De esa forma, buscamos demostrar el control sobre la génesis de la vida, y la intervención en la genética humana en pos de una biopolítica o proyecto nacional específico.

La Posverdad del siglo XXI

En consonancia con el apartado anterior, el último episodio que hemos elaborado no se ancla en un tiempo pasado sino que propone un futuro donde la sociedad ha sido moldeada para adaptarse al COVID-19, que no ha dejado de ser un problema, a tal punto que logró reestructurar todos los aspectos de la vida diaria del país. En este episodio, la propuesta resulta un poco distinta a los anteriores en el sentido de que se ancla en un formato radial más moderno y sujeto a las reglas del *streaming*. Hoy día las radios digitales han evolucionado hacia un formato multimediático que no deja de conservar muchos de sus rasgos arquetípicos que las caracterizaron en el siglo anterior. También se puede afirmar que han incrementado exponencialmente la facilidad con la que un ciudadano común puede crear, editar y compartir masivamente un programa radial a través de internet en los últimos diez años, pero será rentable siempre y cuando los usuarios de las plataformas que los albergan decidan consumirlo; o mejor dicho, que las plataformas decidan priorizar ese

programa antes que a otros. Y es que en la actualidad empresas como Google (dueña de Youtube), Facebook y Spotify son los canales principales por donde se pueden compartir episodios como el que hemos creado para finalizar este trabajo. Pero dentro de estos sitios, el algoritmo, columna vertebral de su composición, va a indexar y determinar cuál es el contenido más escuchado en concordancia con el interés de los usuarios.

El doctor en filosofía Pablo Boczkowski en *La Posverdad*, al analizar la victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses de 2016, repasa el consumo de noticias en el entorno digital y la crisis que esto representa a la hora de detectar información verídica frente al sensacionalismo y las noticias falsas. Allí describe tres puntos fundamentales en el actual consumo de noticias:

1. La infraestructura de la información en la actualidad, en donde las barreras de acceso para hacerse escuchar son mucho más bajas que en el pasado y el alcance es potencialmente mucho más amplio.
2. La dificultad para los usuarios de distinguir la veracidad de la información en los contenidos que consumen provenientes de la curaduría del algoritmo de la plataforma en la que se encuentran.
3. La crisis cultural en el conocimiento que afecta al periodismo, y a otras instituciones claves como la ciencia, la medicina y la educación.

En el quinto episodio entonces, buscamos demostrar cómo sería un mundo que bordea lo distópico a través de un programa radial en un formato entretenido y relajado compuesto por un grupo de personas que no buscan informar a la población como en capítulos anteriores sino ganar adeptos mediante el sensacionalismo y la hiperbolización de la cotidianeidad. Es por esto que queremos dejar la puerta abierta al oyente a decidir si lo que escuchó era verídico en esta realidad alternativa que hemos construido, o si incluso dentro de esta ficcionalización del mundo en la era del coronavirus, se trate de un caso más cercano a lo “post-verídico”. Es innegable que las afirmaciones de los conductores no dejarían de impactar a un posible oyente que de manera desprevenida sea captado por la revelación de escándalos y conspiraciones de la vida política argentina. El oyente entonces lograría otorgarles a estos conductores la misma confianza que en décadas anteriores se le hubiera atribuido a un medio de comunicación tradicional. Sobre esto se puede retomar a Boczkowski, quien afirma que la confianza en los medios tradicionales como instituciones ha disminuido en los

últimos años. Esto deriva en una transferencia de credibilidad hacia este nuevo tipo de figuras mediáticas a quien se le atribuye el rol de proveedor de la verdad, sin la necesidad de que revelen sus fuentes o de haber hecho una investigación exhaustiva de lo que discutan.

Conclusión

A lo largo de este trabajo, recorrimos las teorías que consideramos vitales para la fundamentación de la producción sonora que realizamos. El propósito de nuestras entregas tuvo como disparador la pandemia de COVID-19 que nos atravesó a lo largo de su realización. Por ello, y dada nuestra experiencia positiva a la hora de realizar trabajos radiofónicos, quisimos trasladar las vivencias pandémicas a otros extremos históricos, preguntándonos cómo se podrían haber comunicado en esos determinados contextos. Esa adaptación crearía el elemento ficcional de nuestro trabajo, pero consideramos que, para una correcta puesta en escena de las pandemias hipotéticas, necesitaríamos que resulten, a su vez, creíbles. De esa forma, adoptamos el documental apócrifo como el género principal desde el cual desarrollamos los episodios. Para lograr la credibilidad que buscamos, entendimos necesario producir un efecto de verosimilitud, a sabiendas de que ello no implicaba que lo expuesto era verdadero. En ese sentido, tuvimos que detectar cuáles eran los elementos primordiales para producir aquel efecto, determinando que el contexto histórico, el estadio técnico de la radio y el género periodístico -sumado a la credibilidad de la radio como medio de comunicación- iban a ser los pilares de los cuales apoyarnos para la producción de las entregas. Al mismo tiempo, entendimos relevante hacer hincapié en los rasgos semióticos de nuestros episodios, con una particular mirada en los discursos y escenas enunciativas que propusimos, junto a la importancia del poder estatal, su funcionamiento y el control particular que ejerce en un contexto pandémico. A su vez, quisimos superar los límites de lo verosímil desde lo “conocido” hasta lo “posible”, incorporando las tendencias en el género radiofónico y en la intervención genética como la base argumentativa de la última entrega, la cual se desarrolla en el futuro. Creemos que, si bien no es posible establecer cómo se habría desenvuelto una pandemia en los momentos históricos que utilizamos, pudimos aproximarnos a una representación fiel de aquello que

podría haber sucedido, a partir de los elementos y teorías que mencionamos a lo largo de este trabajo, para expandir ficcionalmente los horizontes históricos de los que venimos, y animarnos a simular los que tenemos por delante.

Bitácora

Esta tesina de grado tuvo dos motivaciones principales, la primera siendo cerrar nuestro ciclo estudiantil con un trabajo que demuestre todos los conocimientos que fuimos adquiriendo a lo largo de nuestros años dentro de la carrera. La segunda fue hacerlo de forma conjunta entre los tres integrantes, dado que sería la culminación de un camino que inició en el Ciclo Básico Común, y que derivó en innumerables proyectos entregados a lo largo de todas las materias que componen nuestra carrera. En el camino logramos entender la fortaleza de cada integrante del grupo para asignarnos un rol que de a poco lograba naturalizarse en la dinámica de cada trabajo que realizamos.

Proponemos entonces realizar esta bitácora con una breve recopilación de los hitos que hicieron posible esta tesina de producción y repasar los momentos puntuales donde hubo claros avances para llegar a su finalización y entrega.

- Abril del 2015: durante la cursada de Psicología, dentro del primer cuatrimestre del CBC, somos asignados dentro del mismo grupo para entregar un trabajo domiciliario. Esto marcó el inicio de la relación entre nosotros tres como estudiantes y como equipo.
- Marzo del 2016: Comienza el primer cuatrimestre de la carrera y decidimos anotarnos en Taller de Radio de manera conjunta. Co-creamos junto con otros dos estudiantes distintas programaciones ficticias, la última llamada “El séptimo tren: las vías del cine” como trabajo final. Esta era una edición nocturna dentro de una radio cultural apuntada a un público adulto afín a escuchar el análisis de obras cinematográficas contemporáneas.
- Marzo del 2017 a Diciembre de 2017: junto con otras tres compañeras de la carrera conformamos equipo de trabajo para Taller de Expresión II, si bien estaba enfocado en textos audiovisuales, comenzaron a definirse los roles que ocuparía cada uno de nosotros en las producciones futuras que

realizaremos. En este caso, la labor de Miguel Cancio estaba enfocada en los guiones mientras que Tobias Casado se encargaba de su puesta en escena. Finalmente, Juan Pablo Lombardo encontró su lugar dentro de la producción y la edición del material fílmico, aunque en todos los aspectos mencionados hubo aportes de los tres en todo momento.

- Marzo de 2019 a Diciembre de 2019: durante la cruzada de Taller de Expresión III, a cargo del docente Fernando Piana, se terminan de definir los roles expuestos anteriormente, pero ahora dentro del género radiofónico. En este caso, Tobias y Miguel predominaron en la creación de los guiones mientras que Juan Pablo seguía trabajando en la preproducción y posproducción de los proyectos. Durante esta cursada todos debimos prestar nuestras voces dada la cantidad de personajes ficticiales que se necesitaron representar. Donde había sido Tobias quien mostraba facilidad para estar delante de la cámara en el taller anterior, en este caso fue Miguel quien destacó al tener facilidad para realizar más de una voz cuando fue necesario. Cabe destacar que a fin de este año se da el puntapié inicial para realizar tesina de producción hecha por los tres al haber estado colaborando constantemente durante los años anteriores como se ha demostrado.
- Marzo del 2021: habiendo terminado de cursar en conjunto nuestra última materia y con la orientación de publicidad terminada quedaba afrontar este último desafío. Debíamos resolver primero las dos primeras cuestiones al encarar una tesina: elegir el tema y encontrar un tutor con el que trabajar. Lo primero se decidió a través de una extensa videollamada grupal y luego de proponer distintas temáticas que podrían interesarnos decidimos que el tratamiento mediático de la pandemia nos interpelaba como estudiantes y como personas que estaban atravesando el ojo de la tormenta de una pandemia mundial (aunque eso lo descubrimos más adelante, ya que en ese momento consideramos que estábamos más cerca de un cierre). Una vez definido el tema y el formato, radiofónico en este caso ya que teníamos la experiencia del tercer Taller de Expresión de la carrera muy fresca y teníamos la sensación de que podíamos explotarlo para llegar al nivel que requiere este tipo de trabajos, contactamos a nuestro primer candidato para ser nuestro tutor.

- Abril del 2021: contactamos a Fernando Piana ya que consideramos que con sus conocimientos como docente de la carrera de Comunicación, en conjunto con su experiencia en radiofonía, podría guiarnos a medida que fuéramos dando nuestros primeros pasos en la elaboración de esta tesina. Con el visto bueno de Fernando establecimos distintos medios por donde podríamos enviarle nuestros avances y así establecer un diálogo constante como equipo de trabajo.
- Mayo del 2021 a Septiembre 2021: diagramamos el anteproyecto, allí decidimos que dentro del formato radiofónico, nos íbamos a centrar en el género del falso documental o documental apócrifo para encontrarnos en tres períodos distintos en la Argentina del siglo XX y cómo hubiera sido el tratamiento mediático de la pandemia en cada uno a través de la radio. También comenzamos a indagar en distintos autores para definir el marco teórico y la bibliografía en la que nos apoyaríamos para la parte teórica de nuestra producción.
- 6 de Septiembre de 2021: entrega del anteproyecto de tesina de producción audiovisual grupal. Diez días después recibimos la devolución por parte de la Facultad donde especificaba que, si bien el anteproyecto estaba aprobado, se requería la realización de dos episodios más de los que habíamos propuesto.
- Octubre del 2021 a Febrero del 2022: comenzó el largo proceso de elaboración de los guiones que implicó no solo un repaso de nuestro marco teórico elegido sino también la recopilación de material de archivo. No solo visitamos fuentes oficiales como el Archivo Histórico RTA o Archivo Prisma sino también sitios web o canales de Youtube de usuarios que buscaban compartir viejos programas radiales o distintas publicidades de décadas anteriores para vincularse con otros usuarios desde la nostalgia y la contemporaneidad. Una de las primeras decisiones que tuvimos que tomar fue la de elegir qué dos nuevos episodios íbamos a sumar a los ya propuestos (uno durante la primera presidencia de Perón, otro durante la dictadura cívico-militar y otro en el estallido del 2001). El primero fue el del Alfonsinismo, que aunque temporalmente estaba ubicada muy cerca del golpe militar, sus características políticas, económicas y sociales lograrían que estos episodios fueran fácilmente distinguibles. El segundo fue el más

novedoso dado que decidimos hacer una proyección a futuro de la pandemia que estábamos atravesando y utilizar los formatos radiales modernos que estaban en auge en el mundo digital.

- Marzo del 2022: le enviamos el primer boceto de cada guión al tutor y recibimos la primera devolución a través de notas en el archivo y una videollamada virtual. Más allá de algunos detalles que debíamos pulir en los primeros cuatro episodios, se nos sugirió reestructurar el quinto para apuntar a un futuro menos convencional. Fue en ese momento en el que decidimos centralizar el episodio en los conceptos de biopoder y de posverdad dentro de un marco sociopolítico ficticio pero con rasgos de la actualidad argentina.
- Abril del 2022 a Septiembre del 2022: una vez definidos los guiones comenzamos a realizar las primeras grabaciones de los episodios mientras que a la par buscamos las voces que más se podrían ajustar a los múltiples personajes que aparecían dentro de cada emisión. A la par coordinamos la lectura de la bibliografía propuesta en el anteproyecto y sumamos nuevos conceptos que encontramos útiles a lo largo de los diversos autores que fuimos recuperando de nuestra cursada. En septiembre dimos inicio a la escritura de la parte teórica de la tesina ya habiendo ahondado en aquellos autores que sentimos necesarios para la justificación del texto radiofónico.
- Octubre 2022 a Enero del 2023: A comienzos de octubre grabamos el quinto episodio, dado que las únicas voces necesarias eran las de los integrantes de este grupo y nos serviría como el puntapié para la grabación de los demás. Le siguió el cuarto episodio enfocado en el estallido del 2001 ya que consideramos que debíamos encarar rápidamente la búsqueda de todos los efectos de sonido para el episodio más complejo en cuanto a los distintos ambientes que había que construir. Es por eso que este fue el primero en ser editado también. Los episodios subsiguientes se fueron grabando de forma fragmentada, buscando voces que tomaríamos prestadas para los numerosos personajes que eran incluidos en los primeros tres guiones. Para mediados de Enero solo queda unir los audios con sus respectivos efectos y las publicidades que obtuvimos del material histórico recopilado. De forma sincrónica el marco teórico ya estaba avanzado en su escritura.
- Febrero del 2023: Con los cinco episodios ya editados en una primera instancia, hubo una última instancia de posproducción donde se corrigieron

defectos en la calidad sonora de cada capítulo y se añadieron los últimos detalles para darle el realismo que cada época merecía. Por otro lado se cerró la parte escrita de esta tesina y se introdujeron las últimas secciones faltantes (introducción, conclusión e índice).

Bibliografía

- Adamovsky, E. (2021) *Historia de la Argentina: Biografía de un país. Desde la conquista española hasta nuestros días*. Buenos Aires: Crítica.
- Albornoz, L. y Hernández, P. (2009). *La radiodifusión entre 1995-1999: concentración, desnacionalización y ausencia del control público*, en G. Mastrini (ed.): *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*. 2da ed. Buenos Aires: La Crujía.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Ansaldi, W. (2004). *Matriuskas de terror. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur*. En Pucciarelli, A (coord.) *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Bs.As, Siglo XXI.
- Arribá, S. (2009). *El peronismo y la política de radiodifusión (1946-1955)*. En Mastrini, Guillermo (ed.). *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007)*. 2da ed. Buenos Aires: La Crujía.
- Benveniste, E. (2004). *Problemas de Lingüística General*. Tomo II (PLG II), México, Siglo XXI.
- Bitonte, M.E y Griguelo, L (2011), *De la enunciación lingüística a la comprensión del lenguaje audiovisual*. Una punta sobre la enunciación, Secretaría de Publicaciones del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Bitonte, M. E. y Grigüelo, L. (2013). *Formas de retomas retóricas en el lenguaje audiovisual: el caso del falso documental* en Actas del II Coloquio Nacional de Retórica “Los códigos persuasivos: historia y presente” y II Congreso Internacional de retórica e interdisciplina, Mendoza, en prensa.

- Boczkowski, P. (2017). *La posverdad* en Revista Anfibia. Disponible en: <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/la-postverdad>.
- Cavarozzi, M. (2006). *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*. Buenos Aires: Ariel.
- Com, S. (2009). *El alfonsinismo, contexto sociopolítico y medios de comunicación* (pp. 189-214). En G. Mastrini (Ed.), *Mucho ruido, pocas leyes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Deleuze, G. (1999). *Postdata sobre sociedades de control*. Pre-textos, Valencia (or. 1995).
- De Ipola, E. (1983). *Ideología y Discurso Populista*. Buenos Aires, Folios Ediciones.
- Fernández, J. L. (1994). *Los lenguajes de la radio*. Atuel.
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad*, Siglo XXI ediciones, Buenos Aires (or. 1976).
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI ediciones, Buenos Aires (or. 1975).
- Fraga, E. (2006) *La prohibición del lunfardo en la radiodifusión argentina 1933-1953*. Buenos Aires: Lajouane.
- García Martínez, A. (2004), *En las fronteras de la no ficción, el falso documental*. Actas del XVII Congreso Internacional de Comunicación.
- Giuliani, A. (2008), *Conformación y límites de la alianza peronista (1943-1955)*. En: AAVV, *Pasados presentes. Política, economía y conflicto social en la historia argentina contemporánea*. Buenos Aires, Editorial Dialektik.
- López Vigil, J.I (2000). *Manual Urgente Para Radialistas Aficionados*. CIESPAL, Quito.
- Maingueneau, D. (1980). *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Buenos Aires, Hachette.
- Matallana, A. (2006). *Locos por la radio. Una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*, Buenos Aires: Prometeo.
- Nichols, B. (2001). *Introduction to Documentary*. Bloomington, Indiana, University Press.
- Postolski, G. & Marino, S. (2009). *Relaciones peligrosas: los medios y la dictadura entre el control, la censura y los negocios*. En Mastrini, Guillermo

- (ed.). Mucho ruido, pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2007) (pp. 159-188). 2da ed. Buenos Aires: La Crujía.
- Quiroga, H. (2004). *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983*. Editorial Fundación Ross y Homo Sapiens Ediciones.
 - Santoro, M. (2011). *Marchas y contramarchas de la Argentina moderna (1860-1955)*. Proyecto Editorial.
 - Sibilia, P. (2005). *Biopoder en El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2005.
 - Sosa, M. (2011). *La teoría de la ideología de Louis Althusser*. En, CALETTI, S. (coord.): *Sujeto, política, psicoanálisis. Discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek*, Prometeo, Buenos Aires.
 - Steimberg, O. (1993). *Semiótica de los medios*. Colección del Círculo, Atuel, Buenos Aires.
 - Suriano, Juan (2005), *Dictadura y democracia (1976-2001)*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Sudamericana.

Anexo

EPISODIO 1: Peronismo Contagiado

| | |
|--|---|
| <p>Voz en silencio presentando la temática de la tesina</p> | <p>Narrador (1.1): <i>El 17 de noviembre del 2019 se reportó el primer caso de coronavirus a nivel mundial. Desde entonces, los países comenzaron a prestar atención a la rápida forma en que el virus se propagaba. Las fronteras nacionales nunca fueron un impedimento. El 2 de marzo del año siguiente, el COVID-19 llegaría oficialmente a nuestro país y en tan sólo 18 días, pudimos ver el accionar gubernamental. En Europa, los casos subían exponencialmente. Argentina tenía como aliado al tiempo, factor que los europeos no pudieron aprovechar. Así, el gobierno tomó la decisión de decretar una cuarentena estricta y obligatoria en todo el país. Lo que al principio se vio como un frente nacional unificado por la misma causa, lentamente se fue resquebrajando. Muchos negocios bajaron sus persianas sin tener idea que quizás no las volverían a subir. Mucha gente perdió su trabajo. Mucha gente quedó varada lejos de su hogar. Mucha gente se contagió...</i></p> <p><i>Sabemos bien cómo fue el proceso sanitario iniciado en 2020. Pero, ¿Cómo habría sido la pandemia en otro momento histórico, y cómo se habría comunicado?</i></p> |
| <p>-INTRODUCCIÓN PROPIA-</p> <p>Audios con frases/momentos históricos del país</p> | <ul style="list-style-type: none"> -Alberto cuarentena (2020) -Oh Bergoglio (2013) -Mi voto es no positivo (2008) -Seguro y Habana (1995) -De Música Ligera (1990) -Hay muchas llamas (1987) -Arranca por la derecha el genio del fútbol mundial (1986) -A bailar el Wadu Wadu (1981) -Comunicado Nr 1 de la Junta Militar (1976) -Muerte Che Guevara (1967) -Vuelve Primavera (1961) |
| <p>Narrador en Off</p> | <p>Narrador (1.2): <i>Corría el año 1948, el General Juan Domingo Perón había llegado a la presidencia tan solo dos años atrás. Con una clase media consolidada y los sectores populares, en su lucha por conseguir los derechos sociales y laborales que buscaban hace años, veían en el presidente un nuevo aliado. A un momento histórico que no careció de la agitación política que caracteriza a nuestro país, no le faltó nada... excepto una pandemia...</i></p> |
| <p>Efectos de sonido Radio antigua. Distorsión de frecuencias. (Todo el episodio)</p> | <p>Locutor (1.3): <i>A todos los hombres, mujeres y niños que nos estén escuchando esta noche, me temo que debemos interrumpir nuestra programación habitual para informarles que el señor Presidente General Juan Domingo Perón ha enviado un comunicado escrito que se debe leer con la mayor de las urgencias. Por las calles es sabido que hoy más de un argentino</i></p> |

| | |
|---|---|
| | <p>ha presentado síntomas de una enfermedad que son atípicos y que parecieran ser peligrosos por demás. No deseo extender este preámbulo y prosigo a leer el comunicado oficial por parte de la presidencia de nuestra nación. Dice:</p> |
| <p>Lectura de la carta por parte del locutor</p> | <p>Locutor (1.3): “Compañeros... Estamos viviendo momentos tumultuosos. Nuevamente, las noticias nos perturban desde el viejo continente. Poco se sabe aún del germen que nos azota, pero no se extrañen cuando digo que afrontaremos cualquier panorama con la templanza que este país se merece.</p> <p>Las circunstancias nos exigen ahora más que nunca que nos unamos mutuamente en una misión en la que sólo un pueblo que cree en sí mismo podrá salir airoso. Por eso les pido, compañeros, que acaten las medidas que entrarán en vigencia a partir de la semana próxima.</p> <p>Mundialmente, los empeños por develar los misterios de esta enfermedad se quedan cortos mientras ésta gana terreno en cada hombre, mujer y niño que contagia. Siendo de este modo, depende de nosotros, el pueblo argentino, protegernos fraternalmente para superar estas instancias de incertidumbre y vacilación.</p> <p>Desde la Argentina, hemos de apoyar la flamante constitución de la Organización Mundial de la Salud y la proclamamos como el ente al cual acudiremos para formar nuestro curso de acción. Como reza en su último informe acerca del virus.</p> <p>Creemos que la República Argentina atraviesa un período en que se complementan la oportunidad y la necesidad de realizar un gran esfuerzo. Si actuamos unidos, estoy seguro de que podremos sortear la amenaza de este virus. Les pido que no se alarmen, que confíen y que se mantengan fuertes. Hemos demostrado que la unión hace la fuerza, y la Argentina está más fuerte que nunca.</p> <p>Hoy me toca dirigirme a ustedes por este medio, porque debemos esperar para volver a unirnos en la plaza, en los bares o en nuestros hogares. No deseo que nadie se arriesgue a enfermarse en estos tiempos inciertos, especialmente cuando a futuro tenemos una ardua tarea que sobrellevar. Deseo que interpreten bien mis palabras sin darles un alcance político que no tienen. Yo no soy ni quiero ser político. Tengo una responsabilidad que cumplir con todo el pueblo argentino y trataré de cumplirla de la mejor manera posible.</p> |

| | |
|---|--|
| | <p>Aún estamos evaluando cómo vamos a proceder en los próximos meses. Pocas son las noticias que recibimos de nuestros hermanos limítrofes. De lo único que podemos estar seguros es que una enfermedad de este tipo de magnitud impondrá la necesidad de valentía para aquellos que se dedican a la medicina, hoy les toca salir a la cancha y ganar este partido por todos nosotros.</p> <p>Al preparar el plan de gobierno hemos tenido que realizar un profundo análisis del material humano del que disponíamos para llevarlo a cabo. Debo declarar con franqueza, les diré con cierto exceso de franqueza, que no hemos encontrado el caudal humano capacitado para ejecutar el vasto esfuerzo que la Nación exige en estos momentos. De todos modos, la culpa no es de los médicos ni de las universidades: es del sistema que con tanto esfuerzo estamos intentando mejorar junto con el Dr. Ramon Carrillo.</p> <p>En estas horas tan trascendentales necesitamos una serenidad que solo puede definirse como salvadora. Esta serenidad nos dirá a nosotros, dirá a todo nuestro pueblo, dirá a todos los pueblos del mundo, que la Argentina es una tierra preparada para enfrentar semejante faena, con hombres que tienen el corazón abocado a su patria y la historia entre sus manos.”</p> |
| <p>TANDA PUBLICITARIA</p> <p>Arranca cortina de intro al radioteatro</p> | <p>Locutor (1.4): Ya pronunciadas las palabras del General, le comunicamos a nuestros radio oyentes, que cualquier comunicación oficial del gobierno será transmitida por esta vía.</p> <p>Y a continuación, en la ocasión particular que acontece, una edición especial del radioteatro <i>“La Familia Es Lo Primero”</i>. Con Jose Pedro Alsamendi y Graciela Roldán en los papeles de Jorge y Dolores Fontana. Y con la participación estelar de Eduardo Cáceres como el pequeño Antonio. En la dirección, Cristóbal Monteagudo.</p> |
| <p>Sonido de llaves que ingresan a un lugar. Puerta. Pasos. Silla que se arrastra y Jorge se sienta en la mesa.</p> <p>Pasos, silla. Se sientan a la mesa</p> | <p>Padre vuelve de trabajar. Cena. La idea es dar recomendaciones de las medidas para que la gente empatice. Los chicos irían al colegio igual.</p> <p>Jorge (1.5): Ya llegué querida. No sabés lo distinto que se ve todo afuera. En la calle apenas hay gente.</p> <p>Dolores (1.6): Jorge, qué alegría que hayas llegado tan temprano... Ya lo creo, es importante que todos hagan su parte, como vos, que seguís yendo a la fábrica. Sólo te pido que vayas con cuidado querido, la información todavía es muy escasa.</p> <p>Jorge (1.7): bueno, bueno, tampoco hay mucho de qué preocuparse. Es más, mañana ya quedamos con los muchachos,</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Sonidos de vecindario (perros, autos)</p> <p>Sonido de cubiertos, personas comiendo.</p> | <p>una visita al bodegón de la calle Roca. Hablé con Emilio, él dice que se siente bien, y yo creo en su palabra.</p> <p>Dolores (1.8): pero amor mío, no son días ni son horas para salir a pasear. Es lo que hoy nos toca. Ya lo anunciaron en la radio, ¿O no escuchaste todavía la carta del Presidente?</p> <p>Jorge (1.9): Pero por supuesto que la escuché. Tenés que estar más tranquila corazón, esto vas a ver que es una fiebrequita pasajera y listo.</p> <p>Dolores (1.10): Vamos a ver si termina siendo una “fiebrequita pasajera”. Vos cuidate por tu familia, qué hago con los chicos si me quedo sola. En serio te digo Jorge, no te hagas el sota lo que anunció el General.</p> <p>Jorge (1.11): Si lo vas a poner en esos términos, yo con vos me quedo todos los días de mi vida en casa con vos y los nenes, pero alguien tiene que salir a trabajar.</p> <p>Dolores (1.12): ¡Yo eso no lo discuto! Simplemente te pido que mañana comas en nuestro hogar. Al menos hasta que el agobio pase.</p> <p>Jorge (1.13): escucharte así mi Dolores es un pesar. Por algo elegí desposarla aquel 8 de octubre. La noche más memorable que un haragán como yo pudo pedir.</p> <p>Antonio (1.14): ¡Papá!</p> <p>Jorge (1.15): ¡Hijo! Qué alegría verte... ¿Cómo te fue hoy en la escuela?</p> <p>Antonio (1.16): aprendí un nuevo juego papá. Me lo enseñó Manuel, el nene que vive en la vereda de enfrente. Ahí al lado del almacén.</p> |
| <p>Ruido de llanto de bebé</p> <p>Música de cierre</p> | <p>Jorge (1.17): Me alegra escucharlo. Pero, ¿Qué aprendiste? ¿Qué viste con la profesora?</p> <p>Antonio (1.18): Hoy fueron sumas, y mañana la profesora nos avisó que veremos todas las provincias y sus capitales.</p> <p>Dolores (1.19): Esa debe ser Isabel, aún no ha comido. Usted señor siéntese, que la pasta ya está lista. <i>(se va caminando)</i></p> <p>Jorge (1.20): Vení Antonito, contame de ese juego, porque algo me dice que estos días vamos a estar en casa... y me ha de venir bien conocerlo para jugar con vos.</p> |

EPISODIO 2: Golpe Sanitario

| | |
|---|---|
| Introducción Propia | |
| <p>Silencio. Llegando al final de la última línea, abrupto del sonido.</p> <p>Sonido de golpes a puerta</p> <p>Súplicas -</p> <p>Silencio devuelta.</p> <p>Narrador Externo</p> <p>Nuevo locutor</p> <p>Publicidad Ford Falcon</p> | <p>Locutor 1 (2.1): Buenos días argentinos. Siendo las 8 horas del 4 de abril, se cumplen tres meses de las disposiciones que la Junta Militar promulgó para poner fin a este virus que nos aqueja. El gobierno se mantiene firme en su postura de rechazar el ofrecimiento de vacunas por parte de China, esperando la evolución de la vacuna norteamericana en el marco de un presunto convenio que aún no se ha oficializado. Tanto la OMS como la Organización de las Naciones Unidas han calificado de “negligente e irresponsable” la decisión del gobierno argentino. Quien les habla, en su humilde opinión, cree que la postura internacional es la correcta. Es deplorable la manera en la que el gobierno...</p> <p>Narrador (2.2): <i>El proceso de Reorganización Nacional iniciado el 24 de marzo de 1976 fue caracterizado por innumerables violaciones a los derechos humanos, secuestros, torturas y desapariciones forzadas. En lo que respecta a los medios de comunicación, desinformación, censura y listas negras. Muchos periodistas y artistas tuvieron que abandonar sus trabajos, se vieron obligados a autocensurarse y, en algunos casos, a exiliarse del país.</i></p> <p>Locutor 2 (2.3): Siendo las 8 horas del 5 de abril, Radio Cosmos del Sur informa: Por orden de las autoridades, las medidas contra el virus se refuerzan. Quedan terminantemente prohibidas las aglomeraciones, a su vez, se debe extremar el cuidado en evitar acciones y actitudes individuales o de grupo que sean contraproducentes para la salud pública nacional. El desacatamiento a las órdenes será considerado contrario a los valores que promulga la junta militar, y serán penados de manera acorde.</p> <p>El toque de queda se mantiene estricto desde las 22hs hasta las 7:00 de la mañana. Cualquier persona que se encuentre en la vía pública y no tenga justificativo o demuestre una actitud sospechosa será demorado por el personal que se encuentre operativo.</p> <p>Estas medidas se mantendrán hasta que la Junta publique un nuevo comunicado para comprobar la gravedad real de la situación sanitaria o si se trata, en palabras empleadas por el gobierno argentino, de una infiltración marxista que ponga en riesgo el plan político y económico del país.</p> |
| | <p>Locutor 2 (2.4): Recibimos el último informe de casos diarios de contagio por parte de nuestro corresponsal Enrique Segovia.</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Publicidad Quilmes Imperial</p> | <p>Hola Enrique, un gusto saludarte.</p> <p>Enrique Segovia (2.5): Buenas tardes a todos en el estudio y a los radio oyentes que se encuentran prendidos a nuestra transmisión. Desde el Ministerio de Bienestar Social, el Ministro Julio Bardí asegura que el día de ayer significó una baja histórica en los casos del virus, aunque no confirmó el número de contagios.</p> <p>En sintonía, corroboraron que la tasa de mortalidad se mantiene muy baja, siendo Argentina uno de los países latinos con mejor porcentaje en relación a la cantidad de casos positivos.</p> <p>Locutor 2 (2.6): Gracias Enrique. Volvemos con vos en unos momentos. Buenas noticias son las que nos aporta nuestro colega indicando que este virus está teniendo dificultades para moverse en nuestra población.</p> <p>Locutor 2 (2.7): Las últimas novedades del deporte en la voz de Jacinto Mendizabal.</p> |
| | <p>Jacinto Mendizabal (2.8): Nueva victoria del Quilmes Atlético Club esta vez ante Atlanta. El equipo dirigido por José Yudica venció al conjunto de Villa Crespo por 3 a 2 y se afianza como líder del Torneo Metropolitano.</p> <p>Se acerca la Copa Mundial de Fútbol y el presidente de la AFA, Alfredo Cantilo se mantiene firme ante los cuestionamientos de la FIFA con respecto a su organización en nuestro país. Por su parte, desde las altas esferas de la Junta Militar aseguran que el desarrollo del campeonato no corre riesgo y que todas las medidas de seguridad están garantizadas.</p> <p>El director técnico del plantel argentino, Cesar Luis Menotti ya ha pre-seleccionado a las 40 figuras que representarán al país en caso de que la FIFA decida proseguir con la organización del evento futbolístico más importante a nivel internacional. Entre los nombres más destacados se encuentran Daniel Pasarella, Ubaldo Matildo Filliol, Mario “El matador” Alberto Kempes, y el joven Diego Armando Maradona de tan solo 17 años.</p> |
| | <p>Locutor 2 (2.9): Gracias Jacinto por la información. Estamos aquí en el estudio con nuestro invitado que viene a traernos un viento de tranquilidad respecto a la pandemia de coronavirus, el Dr Juan Albisetti. ¿Cómo está?</p> <p>Dr. Juan Albisetti (2.10): Buenos días, bien bien, muchas gracias por recibirme.</p> <p>Locutor 2 (2.11): Gracias a usted por venir. Bueno, si bien ya nuestro compañero Enrique Segovia dió el parte oficial, entiendo que usted además quiere dar su aporte...</p> |

Dr. Albisetti (2.12): Sí, no, disculpe la interrupción, es correcto lo que informó su compañero con respecto a la favorable situación que transitamos, justamente yo quería hacer un comentario.

Más que nada una aclaración con respecto a la labor que realiza el periodismo actualmente, que es imprescindible, veo que hay ciertos sectores que con el afán de expresar su opinión, que yo entiendo perfectamente, traspasan digamos el límite entre informar, y opinar sobre una cuestión que manejan los profesionales de la salud en conjunto con el gobierno nacional. A lo que me refiero es que la situación epidemiológica no es un tema de opinión. Los datos son datos oficiales y la responsabilidad del periodismo es divulgar y transmitir todo ese esfuerzo que se está realizando desde el sector de la salud.

Locutor 2 (2.13) Perfecta la aclaración doctor, es una cuestión muy sensible...

Dr. Albisetti (2.14): Sí más que nada para llevar tranquilidad a los argentinos, sobre todo en la previa de un evento tan esperado como la Copa Mundial de Fútbol, que sepan que están siendo cuidados de la manera más profesional posible.

Locutor 2 (2.15): Conuerdo doctor, un breve cambio de tema si me permite...

Dr. Albisetti (2.16): Pero por favor...

Locutor 2 (2.17) :...cómo es el trabajo en conjunto que el personal sanitario realiza junto al gobierno nacional para mantener el virus controlado?

Dr. Albisetti (2.18): Bueno la participación del personal militar con un seguimiento del trabajo que hacen los profesionales de la salud es fundamental para evitar la mayor cantidad de contagios posibles. Los esfuerzos de ambas partes son los que nos van a permitir liberarnos cuanto antes de este virus. Contamos con el apoyo también de las fuerzas de seguridad, hoy estuvimos coordinando con Jorge Bergés la posibilidad de expandir los centros de atención disponibles, por fuera del ámbito de los establecimientos que son específicos para la salud.

Locutor 2 (2.19): ¿Y qué alternativas están considerando?

Dr. Albisetti (2.20): Es algo todavía muy prematuro, no podemos contar por ejemplo con varios estadios de fútbol de gran capacidad por la proximidad del mundial, se baraja la posibilidad de poner a punto algunas instalaciones militares donde se pueda combatir el virus, lo cual no es fácil dado que en varias de ellas se efectúan tareas específicas de Estado, como en la ESMA o en el predio de Campo de Mayo, que serían ideales para albergar personas contagiadas.

| | |
|--|---|
| <p>Cierra locutor, fade out y suena Spot del ejercito argentino (link abajo)</p> <p>Audio Ausipicantes militares (cortado)</p> | <p>Locutor 2 (2.21): ¿Qué nos puede decir doctor, del desarrollo de la vacuna nacional?</p> <p>Dr. Albisetti (2.22): que es un proyecto que se está concretando. Por suerte ya conseguimos la cantidad de voluntarios necesaria para comenzar con el proceso de pruebas, por lo que no tengo otra opción que agradecer a todos los que se acercaron para anotarse. Sabemos que es un recorrido difícil hasta que podamos dar con la vacuna más efectiva. Una vez realizado ese camino, podemos empezar a hablar de un plan de vacunación, pero hasta entonces vamos avanzando de a poco.</p> <p>Locutor 2 (2.23): Y le hago una última pregunta doctor, de por sí le agradezco el tiempo que nos ha brindado...</p> <p>Dr. Albisetti (2.24): Sí dígame</p> <p>Locutor 2 (2.25): ¿Qué le diría a la población argentina, especialmente a aquellas que aún dudan de las medidas dispuestas por la Junta Militar?</p> <p>Dr. Albisetti (2.26): Yo considero que si están dispuestos a contraer el virus, deben estar dispuestos a morir. Este es un virus rebelde, no sabemos donde va a golpear exactamente, lo único que queda es, bueno, prevenir su reproducción y combatirlo en las locaciones donde ya se encuentra presente. A los que decidan no respetar las normas, les pido que reflexionen... porque las consecuencias son visibles en los casos de aquellos que no lo han hecho.</p> <p>Ya es de público conocimiento que si se confirma un caso positivo fuera de su hogar o un centro de salud autorizado, el personal de seguridad tiene la obligación de actuar ante la desobediencia civil. Esto lo digo sin ánimo de crear miedo, pero haciendo saber que es un tema serio. Tanto los médicos , como el gobierno, necesitamos del apoyo de la civilidad para derrotar al virus que azota al país.</p> <p>Locutor (2.27): Doctor no me queda más que agradecerle por su tiempo y lo invito a que regrese siempre que lo desee. Muchas gracias. Volvemos después de los anuncios de nuestros auspiciantes.</p> |
|--|---|

EPISODIO 3: Una Democracia Enferma

| | |
|---|--|
| <p>Grabación del preámbulo narrado por Alfonsín.(Preámbulo de la Constitución Nacional por Raúl Alfonsín)</p> | <p>Locutor Eduardo Luna (3.1): Así cerraba su campaña electoral el presidente Raúl Alfonsín hoy hace 4 años. Lo que pasaría después no se lo podía imaginar ni el más pesimista de sus opositores. En esta edición especial de Radio Ecos de Mayo analizamos su gobierno en el marco de la pandemia por el virus SARS.</p> |
| <p>Cortina musical</p> | <p>Locutor Eduardo Luna (3.2): Muy buenas noches argentinos, quien les habla Eduardo Luna, se encuentra conmigo el periodista de opinión Ricardo Morelli, bienvenido Ricardo.</p> <p>Ricardo Morelli (3.3): Buenas noches, muchas gracias por invitarme.</p> <p>Locutor Luna (3.4): Antes que nada felicitarte por unirse al equipo de La Noticia con Santo Biasatti.</p> <p>Morelli (3.5): Bueno muchas gracias por el reconocimiento, estoy realmente muy contento.</p> <p>Locutor Luna (3.6): los mayores éxitos para vos Ricardo, también con nosotros lo tenemos a un habitué de este programa, el señor Victor Rueda.</p> <p>Victor Rueda (3.7): un gusto como siempre Eduardo.</p> <p>Locutor Luna (3.8): una de las personas que más sabe de economía en este país.</p> <p>Rueda (3.9): yy... lamentablemente todos tenemos que saber algo de economía en este país.</p> <p>Locutor Luna (3.10): por último, presentamos a la Doctora Mariana Durkievitz, quien fue integrante del comité de acción en pandemia, Doctora es un honor recibirla.</p> <p>Dra. Durkievitz (3.11): hola qué tal, buenas noches a todos.</p> <p>Locutor Luna (3.12): A veces es difícil e incluso injusto juzgar un ciclo presidencial que tuvo solamente dos meses de normalidad, no? El 4 de marzo de 1984, recordemos, se confirma el primer caso de SARS en Argentina. Podríamos decir que el resto es historia, o al menos es historia reciente, y por eso toca revisar qué fue lo que sucedió en estos años, qué se hizo bien, qué se podría haber hecho mejor, y en qué se falló. Doctora empezar por preguntarle a usted cuáles cree</p> |

(Archivo histórico)
AUDIO ECONÓMICO
DE ALFONSÍN

que son los aciertos y desaciertos del gobierno una vez que llegó el virus SARS al país. Especialmente ahora que el pueblo argentino tiene una sensación de cierre con este tema.

Dra. Durkievitz (3.13): Gracias, si, primero que nada quiero resaltar que el proceso de vacunación de la población está casi completo. Si bien la vacuna tardó más de tres años en crearse, en parte fue por los rigurosos estudios a los que debió someterse y aún así se ha creado en tiempo record. Pero si hacemos un repaso de lo acontecido cuando en abril nos convoca el presidente para crear un comité de emergencia la información que teníamos sobre el virus era muy poca. Nos basamos en los conocimientos que teníamos sobre virus respiratorios y sobre las pandemias que precedieron a esta para crear un plan de acción.

Locutor Luna (3.14): déjeme preguntarle entonces, porque desde el primer momento llegaron noticias desde ciertos países de Europa, Francia, España, Inglaterra, donde la población tuvo que encerrarse por un tiempo. Si bien aquí se tomaron medidas restrictivas, no se dio algo tan extremo ¿Por qué se da esta situación?

Dra. Durkievitz (3.15): Si, tuvimos un debate bastante extenso sobre qué medidas se iban a aplicar. Desde ya tengo que aclarar que tuvimos el apoyo del Presidente desde el primer momento y buscamos dar un mensaje de tranquilidad en conjunto. Viniendo del difícil momento que atravesamos los años previos a la pandemia, era difícil tener un freno total de la circulación como sucedió en Europa, especialmente sabiendo la situación económica que.. Bueno eso lo podrá explicar mejor el Sr. Rueda.

Rueda (3.16): Creo que si bien el fenómeno inflacionario es algo recurrente y fácilmente reconocido por la población, lo que sucedió y sigue sucediendo es que tenemos una agudización de este fenómeno, en parte por la pandemia, en parte por condiciones externas preexistentes, que se han combinado para dar lugar a una situación muy particular y que el gobierno aún sigue tratando de reponer.

Locutor Luna (3.17): veamos qué ha dicho el presidente respecto a esto.

Locutor Luna (3.18): Bueno, contundente las palabras del presidente Raúl Alfonsín...

Morelli (3.19): es que bien o mal, disculpame Eduardo, bien o mal el fracaso económico no es un fenómeno independiente de la pandemia, no es que van por caminos separados. El principal detonante que acrecentó la crisis viene de la combinación de la desobediencia ciudadana y de la quietud

del gobierno. Esto, digo, capaz en 10 años el análisis es diferente, pero lo que yo veo con mucha claridad es que algunas medidas claras se implementaron, pero no se fue severo en cómo aplicar castigos a quienes no las acataban.

Rueda (3.20): Es muy interesante lo que dice el Sr. Morelli. A pesar de que yo entiendo que el problema económico es la génesis de cualquier crisis, y en este caso ya era un problema de antes de que asumiera Alfonsín, pareciera que no hubo un consenso para dar lugar a las restricciones que buscaba establecer el gobierno Seguramente... como una respuesta a lo que había sido la experiencia de los años anteriores.

Locutor Luna (3.21): Que esto es un poco la relación que hacés vos Ricardo.

Morelli (3.22): Es que es difícil caerle de lleno a un gobierno que se vio limitado por la falta de legitimidad, a ver, en definitiva la gente no votó a Alfonsín, votó democracia. Y esa vuelta a la democracia se veía atacada por la decisión de incidir en las libertades individuales de la gente, por más de que hubiera un virus en el medio. La gente no quería, todavía no lo hace. Ese paso de represión en los 70, a restricción, era impensado para varios. Para casi todos te diría, si hubiera sido casos más aislados, se podría haber actuado de otra manera. Pero castigar en forma general a una población tan golpeada por lo que fue el proceso de reorganización, no estaba en los planes del gobierno, y si se supone que el presidente representa a los argentinos, bueno, los argentinos terminaron hablando, no?

Locutor Luna (3.23): Es decir, por lo que yo entiendo no, hubo un gobierno que no supo poner mano dura por el contexto del que veníamos y un amplio sector de la población que no estaba dispuesto a seguir sacrificando sus libertades individuales bajo ninguna circunstancia.

Morelli (3.24): Absolutamente.

Locutor Luna (3.25): Doctora, ¿se sintió este desacatamiento por parte de la población en relación a las directivas del gobierno?

Dra. Durkievitz (3.26): A ver, una sociedad enferma no puede ser una sociedad libre. Y eso el presidente lo entendió desde un principio, además se mostró increíblemente receptivo a la opinión de nosotros, los médicos. Ya desde un principio veíamos un alto índice de contagios en los hospitales que no habíamos visto antes. El primer mensaje que le transmitimos al presidente es que si quería volver a tener a la gente reunida en la plaza cómo en su último discurso, primero iba a tener que primero separar a las multitudes mientras esperábamos una vacuna, y después ya si empezar con el plan de vacunación que terminó llegando hasta antes de lo que

| | |
|---|---|
| <p>Suena campaña de vacunación</p> | <p>pensábamos. Siempre hay algún rezagado pero creo que la gente en general entendió rápido que el gobierno iba en serio, especialmente sabiendo la vulnerabilidad que tenía la población mayor de edad.</p> <p>Locutor Luna (3.27): La interrumpo, Doctora para hacer un breve aporte, tenemos el audio de la campaña de vacunación que hoy sigue más vigente que nunca.</p> <p>Rueda (3.28): Bueno, esta campaña que se llevó adelante claramente demostró que la restauración económica del país tuvo un contratiempo sanitario y se vio obligada a posponer la recuperación económica. Alfonsín priorizó la salud de los argentinos, mediante la compra de vacunas y el reacondicionamiento de los distintos centros de salud y hospitales. Al fin y al cabo ese gasto estatal direccionado a contrarrestar la pandemia, descuidó o al menos atrasó otros sectores que también necesitaban apoyo económico, como el sector industrial u otros ministerios.</p> <p>Dra. Durkievitz (3.29): Sí, dejeme acotar que por suerte el gobierno tomó estas medidas a tiempo. Muchos de los hospitales y clínicas de la capital no estaban preparados para encarar una pandemia de semejante magnitud. El principal riesgo era colapsar la cantidad de camas disponibles en terapia intensiva, el hospital Otamendi es un claro ejemplo. Alcanzó el 90% de camas ocupadas, si no se destinaba ese presupuesto a reforzar el sistema sanitario, hoy podríamos estar hablando de una cantidad de contagios y muertes por SARS mucho mayor...</p> |
| | <p>Locutor Luna (3.30): momento de cierre entonces con las últimas conclusiones en este aniversario del comienzo de la pandemia, conclusiones que terminan siendo plenamente subjetivas dependiendo el enfoque que se tome... (se pisan)</p> <p>Morelli (3.31): Son subjetivas, disculpa Eduardo que te interrumpa, digo puede ser subjetivo el análisis de datos duros que son innegables. 27.000 muertos, una economía arruinada por la inflación y por la creciente deuda externa profundizada por la compra de insumos para paliar la pandemia con un gasto público desenfrenado. El saldo es, como mínimo, negativo, porque... (Se pisan)</p> <p>Rueda (3.32): Es como dice aquí, discúlpeme pensé que había terminado.</p> <p>Morelli (3.33): No se preocupe...</p> <p>Locutor Luna (3.34): La radio en vivo puede ser desprolija.</p> <p>Rueda (3.35): Digo, los números como dice aquí el señor Morelli son tajantes y pesan sobre un gobierno que en general</p> |

no ha tomado las mejores decisiones. Pero yo siempre señalo que toda acción o política estatal se tiene que contextualizar, y en este caso todo el panorama era tan adverso que a mí por lo menos no me surge ser tan severo con esta presidencia debido a la expectativa que había por revertir los años anteriores y por lo duro que fue ser azotados por una pandemia mundial de la cual no había precedentes. Digamos que no hay ninguna vara con qué medir a este gobierno porque no tiene comparación con ningún otro.

Locutor Luna (3.36): ¿Y cómo mide usted esta gestión entonces?

Rueda (3.37): Es que no, no la mido. Para mí cualquier plan político-económico quedó suspendido hasta que no se cerró el tema del virus Sars, y en ese sentido recién ahora que comenzamos a superar por lo menos el grueso de la pandemia. Ahora veremos cómo encara el gobierno de Alfonsín su último tramo de gestión, por supuesto que más debilitado pero intentando ordenar el espectro por lo menos económico en vistas de las próximas elecciones.

Morelli (3.38): Yo me animo a decir que este gobierno ahora mismo como está, no termina su mandato.

Rueda (3.39): Bueno, es posible (un poco más efusivo) pero tampoco es cuestión de criticar por criticar o para generar revuelo (todo pisado)

Morelli (3.40): Este gobierno fracasó.

Rueda (3.41): se demostró que el Plan Austral sirvió para sostener la inflación.

Morelli (3.42): Y a largo plazo?

Rueda (3.43): Usted es quien pedía medidas concretas y no le alcanza con un plan exitoso?

Morelli (3.44): yo sólo cuestiono la efectividad...

Rueda (3.45): Bueno, créame que es efectivo.

Locutor Luna (3.46): (*bajando el tono*) es un panorama de incertidumbre pero lo peor ya pasó, no? Lo veo con un rostro preocupado Ricardo.

Morelli (3.47): Esperemos. Esperemos que haya pasado digo.

Locutor Luna (3.48): Doctora Durkievitz?

Dra. Durkievitz (3.49): creo que como decía el señor Rueda, todo lo acontecido con la pandemia no se puede medir con una vara pero sí se puede comparar con el caso de otros

| | |
|---|--|
| <p>Cierre (Misma música de la intro)</p> | <p>países. La Argentina ha tenido un accionar mucho más rápido que otros países de Latinoamérica sobre todo en cuanto a la compra de vacunas y en cuanto a la organización de hospitales y centros de salud para alojar a personas padecientes del virus Sars. A mi entender, desde el gobierno se hizo todo para solventar una pandemia costosa para todos y eso fue un éxito. Los números podrían haber sido mucho peores.</p> <p>Locutor Luna (3.50): ¿Algún mensaje doctora?</p> <p>Dra. Durkievitz (3.51): paciencia, esto ya se está terminando. Agradecer por el esfuerzo hecho por todos, y a quien no se haya vacunado aún, recomendarle que lo haga, si bien no es obligatorio, por razones ya de público conocimiento es lo mejor para cuidarse y cuidar a los seres queridos. Dejame sumar además, que si bien por suerte esta pandemia está concluyendo, los argentinos no debemos bajar la guardia con otra pandemia que desde principio de la década venimos escuchando que es el síndrome de inmunodeficiencia humana.</p> <p>Rueda (3.52): Doctora, perdón que la interrumpa con mi ignorancia pero ¿no es una enfermedad que se transmite mediante la práctica de relaciones homosexuales?</p> <p>Dra. Durkievitz (3.53): No necesariamente. A ver, la confusión puede surgir dado que los primeros casos fueron detectados en individuos homosexuales masculinos. Se interpretó, de manera errónea, que esta era una condición indispensable para poder contraer la enfermedad. Más tarde se comprueba que esto no es específico a una práctica sexual en particular. Recomiendo que ante la mínima duda de haber contraído el virus o la necesidad de más información consulten con un profesional para informarse aún más.</p> <p>Locutor Luna (3.54): Muchas gracias Doctora por sus palabras y por asistir a este encuentro, por supuesto también al resto de los presentes aquí en nuestra mesa y sobre todo al oyente, que nos acompaña en todas las transmisiones. A continuación, en la voz de Gabriel Almada, los próximos espectáculos que se vienen en la ciudad de Buenos Aires para esta temporada de verano. Gracias y hasta la próxima.</p> |
|---|--|

EPISODIO 4: Con barbijo y cacerola

| | |
|--|--|
| <p>-Introducción Propia -Sonido de despertador que se corta. -Bostezo largo.</p> | <p>Andrés (4.1): Me quedé dormido...</p> |
| <p>Pasos. Suenan In motion, queda de fondo. Combinación de sonidos de cómo Andrés se va arreglando para irse.</p> | |
| <p>Al entrar al ascensor, la música corta hasta que llega a la planta baja. Se abre el ascensor -Sonido manguera vereda</p> | <p>Andrés (4.2): ¡Chau Néstor! Nestor Portero (4.3): Chau Andy, suerte hoy.</p> |
| <p>Fin de la música Efecto ruidos de ciudad.</p> | <p>Andrés (4.4): <i>(suspira)</i></p> |
| <p>Efecto puerta de auto que abre y cierra Sonidos de tránsito de fondo. Mientras avanzan se escuchan bocinazos, ruido urbano molesto. Algunas sirenas policiales</p> | <p>Andrés (4.5): Taxi! Peeeero la p.. TAXI! Hola buenas Tachero (4.6): Capoo, hasta donde vas? Andrés (4.7): Hasta Viamonte y Maipú. Tachero (4.8): Qué lindo quilombito, no? Andrés (4.9): De no creer. Pero con todo lo que pasó ayer, no me extraña. Tachero (4.10): ¿Que? ¿lo de Cavallo? Se veía venir igual. Están haciendo malabares con el gobierno, en cualquier momento se nos va “chupete” también. Andrés (4.11): Capaz que hoy mismo se va. Tachero (4.12): No me digas.</p> |

| | |
|-----------------------------------|--|
| <p>Bocinazo, efecto tránsito.</p> | <p>Andrés (4.13): Y... se lo habría confirmado a un senador ya. Pero no hay nada oficial. Qué se yo, ojalá que puedan encaminar la cosa. Encima sumale que reactivó el tema del virus con la segunda oleada...</p> <p>Tachero (4.14): Si pero a esta altura, decime, quien sigue pensando en el virus? Nos cuidamos por inercia pero ya la mayoría se olvidó.</p> <p>Andrés (4.15): Sí, la gente se olvidó pero esta cepa nueva parece que es brava. Y yo encima en medio de todo esto estoy yendo a la radio que tenemos una entrevista grosa.</p> <p>Tachero (4.16): Aa tu voz me sonaba conocida, vos sos el conductor este de la radio, mi señora te escucha siempre.</p> <p>Andrés (4.17): Ah mirá qué bien, sí la verdad que viene bien el programa. <i>(lo pisa)</i></p> <p>Tachero (4.18): Están yendo muchos ahí o como es la cosa?</p> <p>Andrés (4.19): No, vamos un par nomás. Entramos en la categoría de elementales cuando empezó la pandemia, y sólo vamos un operador que entró hace poco, es un chico todavía, un técnico y los locutores de los distintos programas. Seremos 5 ponele.</p> <p>Tachero (4.20): Claro, che y ya tendría que estar por arrancar no? Porque estamos a paso de hombre viste...</p> <p>Andrés (4.21): <i>(suspira)</i> emm, sí. Sí, yo tendría que haber salido antes... <i>(vuelve a pisar)</i></p> <p>Tachero (4.22): el barbijo lo único que te pido sabés? Disculpame viste, recién te dije..</p> <p>Andrés (4.23): No, no pasa nada. <i>(lo pisa)</i></p> <p>Tachero (4.24): Por las dudas, vistas, el protocolo lo seguimos cumpliendo.</p> <p>Andrés (4.25): Por lo menos alguien lo cumple.</p> <p>Tachero (4.26): Mirá, ahí ya están cortando, qué lo parió. Mucha gente va a la Plaza, y mucha policía también.</p> <p>Andrés (4.27): Esto va a terminar mal.</p> <p>Andrés (4.28): Uy! Estás bien!?</p> <p>Tachero (4.29): Eh flaco, la puta que te parió <i>(más de lejos)</i></p> |
| <p>SONIDO PIEDRAZO</p> | |

| | |
|---|---|
| <p>Puerta del auto que abre y cierra.</p> <p>Se escuchan pasos entre el quilombo, cacero lazo etc.</p> | <p><i>porque el tachero saca la cabeza por la ventanilla</i>). Yo voy a pegar la vuelta, me van a romper todo el auto. Si querés, volvemos los dos pero más que esto no te puedo acercar.</p> <p>Andrés (4.30): Ehhh (<i>*sin palabras</i>)</p> <p>Tachero (4.31): no te cobro, obviamente.</p> <p>Andrés (4.32): nono, me bajo acá, suerte.</p> <p>Tachero (4.33): nos vemos, igualmente para vos.</p> <p>Andrés (4.34): ¿Como mierda llego a la radio ahora?</p> |
| <p>Sonido de marcado y tono</p> <p>Sonido de telefono (del lado de la radio)</p> <p>Efecto calle. Efecto disturbios</p> | <p>Andrés (4.35): <i>*marca el número</i>. Dale loco atiendan</p> <p>Fede (4.36): Radio Atlántica, quién habla?</p> <p>Andrés (4.37): Hola, Fede?</p> <p>Fede (4.38): Andy si soy yo Fede, ¿dónde andas? ¡Ya estamos por arrancar!</p> <p>Andrés (4.39): Escúchame, voy a llegar como pueda, la calle es un caos, hay gente manifestándose, tirando piedras, policías armando vallados...</p> <p>Fede (4.40): <i>*lo pisa*</i> Boludo tenemos que arrancar el programa. El doctor este ya está acá con una caripela que ni te explico.</p> <p>Andrés (4.41): ¿Pero vos escuchás lo que te digo? Los policías andan con fierros, la gente está enloquecida. De eso tenemos que hablar boludo, qué virus ni virus.</p> <p>Fede (4.42): (<i>lo pisa</i>) No podemos cambiar la programación así como si nada. Va a venir el dueño de la radio y nos va dar una patada sabés donde no?</p> <p>Andrés (4.43): (<i>lo pisa</i>) Somos el primer matutino, Fede. Tenemos que hablar de esto y además advertir, ¿me entendés? Si la plaza de mayo se llena de gente, va a haber una masacre.</p> <p>Fede (4.44): Calmate un poco, sonás agitadísimo. No sé qué decirte Andy, si cambiamos la estructura con algo así improvisado nos van a caer a nosotros. Yo no quiero perder mi laburo, menos ahora.</p> <p>Andrés (4.45): Pensá en la vida de la gente, sanitariamente también es terrible que se amontonen en la plaza.</p> |

| | |
|---|---|
| <p>Mientras habla el Dr, Andrés intenta interrumpirlo y comentarle lo que sucede.</p> <p>Efecto de portazo.</p> <p>Silencio</p> <p>Intro de Radio - música de noticioso</p> | <p>Fede (4.46): <i>(le habla al médico)</i> Sisi ya arrancamos, ya arrancamos. (de vuelta a Andrés) ¿Vas a venir o no?</p> <p>Andrés (4.47): Me vas a tener que bancar hasta la primera tanda.</p> <p>Fede (4.48): ¿Qué?</p> <p>Andrés (4.49): No llego, no hay forma física de que esté ahí. Estoy a unas doce cuadras todavía.</p> <p>Fede (4.50): Y que hago? Entro yo al estudio?</p> <p>Andrés (4.51): Sí. Yo te guío. Vas a tener que pedirle al operador que me ponga al aire. Voy a hacer un móvil desde acá.</p> <p>Fede (4.52): ¿Qué? Estás loco..</p> <p>Andrés (4.53): Eso es lo más fácil. Lo difícil va a ser cancelar la entrevista al doctor.</p> <p>Fede (4.54): No, eso lo vas a hacer vos.</p> <p>Andrés (4.55): Obvio que lo voy a hacer yo. Pasame. Hola Sergio, ¿Cómo le va?</p> <p>Dr Sergio Martínez (4.56): Andrés, es poco serio que me hagan venir al programa media hora antes para organizar las preguntas y demás y no estás acá...</p> <p>Andrés (4.57): Sí Doctor, lo entiendo. Me va a tener que disculpar, pero vamos a tener que posponer la entrevista...</p> <p>Sergio Martínez (4.58): <i>(lo pisa)</i> No, posponer las pelotas. Están jugando con mi tiempo, accedí a la entrevista con la mejor intención pero tengo otras cosas que hacer. Creí que eran más profesionales, te mando un abrazo. <i>*deja el teléfono</i></p> <p>Andrés (4.59): Dr, sí, pero... la calle está repleta de gente...hola?</p> <p>Fede (4.60): Andrés? Fede habla. No hizo falta decirle mucho</p> <p>Andrés (4.61): Escuchame, nos quedan 3 minutos. Vos andá yendo al estudio y cuando puedas poneme al aire.</p> <p>Fede (4.62): Son las 8 horas, el cielo está parcialmente nublado en la ciudad de Buenos Aires, la sensación térmica es de 25°C. Quien les habla de manera excepcional, Federico Zielinski,</p> |
|---|---|

| | |
|--|---|
| <p>Efecto "calle"</p> <p>Se aleja un segundo del micrófono - se escucha un poco de lejos</p> <p>Archivo Documental</p> | <p>hoy jueves 20 de diciembre en un día de caos total en microcentro, lugar en el que se encuentra nuestro conductor habitual, Andrés Vidal Rey. Andrés te escuchamos.</p> <p>Andrés (4.63): Hola Fede, sí me encuentro en el medio de la capital porteña desde un teléfono público, a la altura de Lavalle y Montevideo para indagar más sobre lo que aparenta ser otra jornada de manifestaciones, de a poco la calle se convierte en peatonal y se incrementa el flujo de personas hacia la plaza de mayo.</p> <p>Fede (4.62): Andrés, es un panorama similar al que se vivió en la madrugada?</p> <p>Andrés (4.63): De momento se ve más tranquilo pero como mencioné, con el transcurso de los minutos se ve un mayor tránsito de personas. Ví pasar hace unos instantes nomás, fuerzas policiales montadas yendo en la misma dirección junto con lo que pareciera ser camiones hidrantes. Sumado a esto hay agrupaciones políticas y gente común golpeando cacerolas en señal de protesta.</p> <p>Fede (4.64): Por lo que comentás Andrés entonces habría mayor presencia de personal policial.</p> <p>Andrés (4.65): Sí exactamente, a la manifestación popular que se vivió a la madrugada se le suma una fuerte participación de las fuerzas de seguridad. No sabemos exactamente cuál es la finalidad que tienen pero se los ve preparados para evitar el paso de peatones hacia la Casa Rosada en la Plaza de Mayo. Veamos si podemos encontrar algún testimonio de algún ciudadano que nos quiera dar su opinión de lo que está viviendo... ¡Señor! señor si disculpe, gracias por acercarse un minuto, estamos en vivo para Radio Atlántica, queríamos preguntarle qué lo hizo venir hasta este punto de la ciudad en medio de este estallido popular-</p> <p>Ciudadano 1 (4.66): <i>(AUDIO) Yo soy el decano.... Mentira, mentira y mentira</i></p> <p>Andrés (4.67): Esta es una de las tantas situaciones que se suman a este reclamo de la gente que se encuentra hoy, acá, y que seguramente pueden escuchar los oyentes desde sus casas.</p> <p>Fede (4.68): Gracias Andrés desde ya, decime si desde ahí puedes llegar a ver -</p> <p>Andrés (4.69): <i>(lo pisa)</i> Si a ver esperame Fede que tengo dos personas más que se acercaron a hablar, señora si quiere contarnos por favor por qué está acá, cuál es su situación, cómo termina decidiendo venir...<i>(un poco lo pisa)</i></p> |
|--|---|

Ciudadana 2 Mujer (4.70): (AUDIO) Fue un dólar, arriba de otro dólar..... Yo luché por mis derechos”

Ciudadana 3 Mujer ficcional (4.71): Disculpá (Andrés: sisi adelante) yo soy su hermana y te puedo decir que además no es que estar acá es fácil para nosotras, sumado a este patético gobierno que no nos cuida, nos incita a salir a la calle cuando encima, hay un virus! Y no es que el virus ya pasó, no no, está acá entre la gente, fijate fijate ninguno con barbijo, eso genera el gobierno, que ignoremos lo que nos viene pegando desde hace meses, esto al pueblo le da más bronca.

Andrés (4.72): ¿No le da miedo estar acá? además de los disturbios y saqueos, por contagiarse...

Ciudadana 3 Mujer ficcional (4.73): Y a vos qué te parece? Escuchame, 72 años tengo yo. Por supuesto que tengo miedo, pero además tengo bronca, uno ahorra y ahorra y ahorra para qué? ¿para que no te dejen sacar la plata? No es así. Chau nene, cuidate.

Andrés (4.74): Hasta acá, algunos testimonios de la gente que hoy decidió acercarse, como escuchas Fede, todos los que se expresaron lo hicieron con total indignación.

Fede (4.75): Excelente trabajo Andrés, a quien recién nos sintoniza, repetimos, en el centro de la Ciudad de Buenos Aires hay un enorme movimiento de gente y agrupaciones políticas en señal de protesta hacia el gobierno de Fernando De la Rúa. Vamos a ir a una tanda y ya volvemos con más información.

(Retoma conversación con Fede FUERA DEL VIVO)

Fede (4.76): Andrés seguís ahí? Salimos del vivo, está la tanda ahora.

Andrés (4.77): Me estoy quedando sin monedas Fede pero sí, estoy viendo que en la esquina están formando un cordón policial que está sacando a la gente de la vereda.

Fede (4.78): Bueno salí de ahí ya

Andrés (4.79): ¿Pero cómo sigue el programa? Se nos fue la nota principal...

SONIDO AMBIENTE que empieza a opacar el ruido de la llamada

Fede (4.80): Quedate tranquilo que noticias hoy no van a faltar pero después hablamos, buscá una manera de llegar al estudio

Andrés (4.82): Eheh, no empujen loco, ahí hay una señora mayor.

| | |
|---|--|
| <p>TONO/CUELGUE TELÉFONO</p> <p>SILENCIO</p> <p>Que se vayan todos de fondo que sigue hasta el final.</p> <p>Fade IN y Fade OUT de que se vayan de todos y se suma helicóptero que se aleja hasta FIN</p> | <p>Fede (4.83): Andrés, (arranca a fade out) cuidate que es más importante que el programa. Andrés? Andrés!? Salí de ahí ya! Hola?</p> <p>-----</p> |
|---|--|

EPISODIO 5 : Un futuro Virusimil

| | |
|--------------|--|
| Introducción | |
|--------------|--|

| | |
|-----------------------------------|---|
| <p>Propia</p> | <p>Dante (5.1): Querido Lucas. Primero que nada, nos toca pedirte perdón. Perdón porque no vamos a poder llegar a los 100 programas. No sin vos. Porque vos eras el alma del equipo. El que limpiaba la jugada, el que editaba los audios. Y nosotros somos los básicos que sólo hacemos analogías de fútbol. Nunca hablabas de tus proyectos. O de tus sueños. Pero todos sabemos que hacer este programa te entusiasmaba.</p> <p>Para los que nos escuchan por primera vez, nos agarran en un momento difícil. Lucas “J” Meza (porque no estaba permitido decirle Jorge nunca), amigo, conductor y productor de este programa, perdió el partido con el COVID ayer a la noche. No queremos asustar a nadie, sabemos que esto ya es rarísimo que pase. Lucas tenía un tema respiratorio. Pero no hablaba de eso nunca.</p> <p>Este programa lo empezamos allá por el 2020 cuando empezó esto de la pandemia. Queríamos escaparnos de la realidad compartiendo lo que nos pasaba con una audiencia que todavía no teníamos. Luquitas fue el que tuvo la idea, el que nos empujó a todos a juntarnos y hacerlo, y el primero que le dio la esencia al programa.</p> <p>Hoy, seis años después, decidimos...</p> <p>Germán (5.2): Bueno basta loco, si luquitas te escucha se muere de vuelta. Perdon que lo diga asi gente pero hay que ponerle onda, eso es lo que quería el.</p> <p>Dante (5.3): y si me hubieras dejado terminar, les estaba por decir que vamos a retomar el programa con ese humor bien nuestro, cosa que a él le hubiera gustado que así sea.</p> <p>Germán (5.4): Bueno, dale redondea papi.</p> <p>Dante (5.5): Ahora sí, esta es para vos Luqui, vamos con la cortina de introducción.</p> |
| <p>Suena Cortina del Programa</p> | <p>Dante (5.6): Ya habiendo dedicado un espacio a Luquitas, podemos empezar, Juanma, qué te pasa por la cabeza en este preciso momento?</p> <p>Juanma (5.7): Y la verdad es que el programa podría terminar hoy, pero al mundo tampoco es que le queda mucho más eh...</p> <p>Dante (5.6): Es un poco un honor sentir que estamos viviendo el fin del mundo, no?</p> <p>Juanma (5.7): Honor es otra cosa. Casi que una tortura transitar el fin del mundo hace casi una década.</p> <p>Germán (5.8): Tiene las mismas vibras que el final de la carrera. Asi</p> |

que nada gente, con un integrante menos y todo, vamos a tratar de hacer el mejor programa de todos.

Juanma (5.9): La vara es muy baja igual...

Dante (5.10): Vamos con lo primero, Germán vos ya te registraste hoy en la app del gobierno? Porque nunca es mal momento para ser controlado.

Germán (5.11): Cómo safó Luqui de eso mamita. Si si ya lo hice.

Juanma (5.12): Mal que suerte. Pero paren pongamos en contexto a todo nuestro público extranjero que como vimos esta semana, creció mucho desde los últimos programas, y un poco nos disculpamos también porque nos descubrieron cuando nos estamos yendo. pero vamos a explicar para todos lo que vivimos en pandemia y como llegamos a esto de la app.

Dante (5.13): Hace unos años, el gobierno argentino, en pleno contexto covid y sobrepasado por la situación sanitaria, lanzó una aplicación donde todos los argentinos debemos registrarnos todos los días, excepto los feriados. El motivo principalmente fue ...

Germán (5.14): Yo siempre me imagino tipo, una madre con 5 nenes, tener que registrarlos a todos, todos los días. No dejá maestro, me voy con Luqui.

Juanma (5.15): Claro porque hay menores de edad que no tienen un celular, ¿cómo hacen?

Dante (5.16): Ya se hizo costumbre. Yo por ejemplo me pongo una alarma todas las mañanas para hacer el chequeo diario.

Germán (5.17): Hay que poner nuestros datos y estado de salud obligatoriamente. Sino, uno va acumulando... multas sería no?

Juanma (5.18): y si, son multas.

Germán (5.19): Y bueno, las multas acá son siempre taca-taca. Y estas no vencen.

Dante (5.20): encima lo insólito es que no diferencia entre clases sociales. Todos se tienen que registrar desde un teléfono celular o página web, y todos tienen que pagar si no se registran. Y ya que estamos mostrando nuestra realidad al mundo, yo creo que el caso argentino con las vacunas ya es recontra conocido pero lo pasamos a explicar igual porque necesitamos contenido y no llegamos a preparar mucho para hoy.

Germán (5.21): A ver profe, tomo apuntes.*con tono chupamedias

Dante (5.22): No va que... al principio de la pandemia, el ex presidente Alberto Fernandez negoció con las farmacéuticas las distintas vacunas dentro de un plan experimental a cambio de que se salde la deuda

| | |
|-------------------------------------|--|
| <p>Efecto correcto e incorrecto</p> | <p>externa. En el momento esto último no se sabía, se trataba de que en el país se testeen las diferentes vacunas y ver los resultados a largo plazo. A la gente en cambio no se le dijo mucho, se hizo campaña pública de vacunación como en los otros países.</p> <p>Juanma (5.23): Qué ganas de complicarse e</p> <p>Dante (5.24): Luego, saldría a la luz que la distribución de las vacunas entre las provincias no fue al azar sino que sistemáticamente le dieron ciertas vacunas a ciertas regiones, en línea con este experimento sanitario que se mandaron.</p> <p>Germán (5.25): Y qué pasó luego dantesito?</p> <p>Dante (5.26): Marquen el 24 de febrero del 2021 como el día del sorteo argentino más importante.</p> <p>Juanma (5.27): ahí le tocó la bola caliente a Cuyo que recibió Sinopharm. El resto de la división fue Sputnik para Noreste de Argentina, Astrazeneca para Noroeste...</p> <p>Germán (5.28): No, Moderna para Noroeste.</p> <p>Juanma (5.29): Moderna Noroeste, Pfizer para la región pampeana.</p> <p>Dante (5.30): Ahí hubo un tongo importante obviamente.</p> <p>Juanma (5.31): El famoso tongo del siglo, yyy me falta Patagonia que tuvo...</p> <p>Germán (5.32): Astrazeneca fue.</p> <p>Dante (5.33): los sectores menos pudientes tuvieron las vacunas menos chequeadas</p> <p>Juanma (5.34): La realidad es que como había un pánico general al covid, nadie cuestionó nada y se repartieron vacunas como pizza un sábado a la noche.</p> <p>Germán (5.35): Bueno hasta acá los oyentes de otros países van a pensar: todo moralmente incorrecto pero nada serio, o no? La gente se vacunó por región y listo,</p> <p>Juanma (5.36): Peeeeeeeero</p> <p>German (5.37): y si, pero después nacieron los primeros bebés post-vacuna.</p> <p>Dante (5.38): Exacto. Para quienes no están enterados, algunos años después se comprobó con los primeros nacidos de padres vacunados con la misma vacuna, que traían algunas dificultades respiratorias congénitas.</p> <p>Juanma (5.39): Cabe aclarar que no todas las vacunas tuvieron este</p> |
|-------------------------------------|--|

| | |
|---|--|
| <p>Efecto Perro Simpsons (Alguna señal del gato?)</p> <p>Se escucha el fragmento de You can't handle the truth - A few good men</p> | <p>efecto en los recién nacidos. El problema fue en las provincias del norte y en Cuyo.</p> <p>Dante (5.40): ¿no estarás insinuando algo vos no?</p> <p>Germán (5.41): hacelos pelota Juanma</p> <p>Juanma (5.42): No pero muuuucha casualidad no?</p> <p>Dante (5.43): Y bueno acá llegamos al momento en el que se descubre toda la verdad.</p> <p>Germán (5.44): se empezó a dividir el gabinete de ministros, varios renunciaron por esta información que obviamente fue un escándalo a nivel nacional y ahí fue cuando se filtró la data...</p> <p>Juanma (5.45): Y fue el mismísimo Juan Manzur, el jefe de gabinete que recordemos es tucumano, que dio a conocer el acuerdo secreto que había hecho el gobierno con la OMS, utilizando a los argentinos como conejillos de india.</p> <p>Dante (5.46): Claro, Manzur estaba re caliente porque le habían dado la peor vacuna a la región de donde es oriundo.</p> <p>Germán (5.47): Pasa que en el momento no sabían que iba a pasar eso tampoco. Igual no defiendo nada de lo que pasó. Ya veo que después me cancelan en twitter...</p> <p>Juanma (5.48): Bueno y ahí se fue todo a la mierda, eran los primeros meses del 2023, con las elecciones en el horizonte y el gobierno tenía el problema de recién nacidos que no podían respirar bien y encima con un caso watergate argentino.</p> <p>Dante (5.49): el caso agua de riachuelo.</p> <p>Germán (5.50): agachate y conocelo, no te regalés tan fácil...</p> <p>Juanma (5.51): y no termina ahí, porque Mauricio Macri, enojado porque el PRO no lo iba a presentar como candidato, hizo saber que el jefe de gobierno porteño Horacito Larreta, eligió a dedo la vacuna Pfizer para la zona pampeana.</p> <p>Germán (5.52): Que pelado tremendo. Y después qué pasó? Osea yo ya sé que pasó (risa) pero ya que estamos segui.</p> <p>Juanma (5.53): Y así nació, redoble de tambores por favor producción... el plan ProcreAR II. La medida más jugada que tomó un</p> |
|---|--|

gobierno argentino desde el 1 a 1.

Dante (5.54): Y Bueno acá sería 1 con 1, pero de cada Provincia.

Germán (5.55): Así es... para nuestros amigos de toda latinoamérica les contamos que el plan trataba de que los argentinos del Norte, osea los de las vacunas "problemáticas", procrearan solo con los de otras vacunas para asegurar una población genéticamente sana. La cosa es que la mezcla de las vacunas, o algo así (habría que traer un médico pero medio que ya no queda casi ninguno), no provocaba ningún efecto secundario como sí lo provocaba la reproducción intra-vacuna.

Dante (5.56): encima este plan era totalmente voluntario, pero la otra cara de la moneda es que el gobierno prohibió la reproducción entre personas con las mismas vacunas para que no nazcan bebés...ehm... "fallados". Menos en Patagonia y región pampeana, que eran todos "normales".

Germán (5.57): Y si alguno cree que había un incentivo económico o algo así, eran sólo 100 luquitas por persona. Más o menos 136 dólares.

Juanma (5.58): Todo esto tambien desembocó en que, las personas que no tenían ninguna prohibición empezaron a utilizar esa situación a su favor, y medio que se armó un mercado negro de reproducción. Cobraban un extra a las otras personas de las regiones con prohibición por someterse a este plan.

Dante (5.59): Al día de hoy me parece insólito que haya sucedido todo eso, jugar con la necesidad de las personas así es muy enfermizo

Germán (5.60): Era obvio que iba a salir el porteño ventajero de adentro de algunas personas.

Dante (5.61): Germán, ¿dónde naciste?

Germán (5.62): Belgrano R.

Juanma (5.63): Y claro...

Dante (5.64): Lo bueno es que ya está por terminar el efecto de esas primeras dosis que se aplicaron en esos años, y las personas se van a poder vacunar con Pfizer y Astrazeneca.

Germán (5.65): la lógica sería que ahí termine todo este circo, pero andá a saber...

Juanma (5.66): Históricamente, cada vez que te despertás en Argentina, hay un nuevo tópico, tendencia o papelón.

Germán (5.67): Que nos encanta ee porque eso significa nuevos memes para el programa.

Dante (5.68): Y con eso cerramos la sección de por que no convenía vivir en Argentina en los últimos 5 años.

| | |
|--------------------------------------|---|
| <p>Suena Música Gran Hermano</p> | <p>Germán (5.69): lo bueno es que los años pasaron y al covid lo insertaron en la industria del entretenimiento, como para hacerlo parecer amistoso.</p> <p>Juanma (5.70): Así rápido tuvimos ese Gran Hermano que se llamó Gran Inmune, que tenía a una persona con covid y los demás sin covid y el último que se contagia ganaba.</p> <p>Dante (5.71): Che y se acuerdan que sacaron el horóscopo de las vacunas?</p> <p>Germán (5.72): Eso fue bastante falopa, pero la gente lo consumía, creo que sigue estando.</p> <p>Dante (5.73): Germán, estás tratando a la sociedad argentina como adicta?</p> <p>Germán (5.74): Y un poco sí, pensá que el cabezón estuvo 25 años al aire casi.</p> <p>Juanma (5.75): Me acuerdo que nos había tocado a los de Pfizer <i>“encontrarás el amor a la vuelta del vacunatorio”</i>.</p> <p>Germán (5.76): Pará otro que fue buenísimo, si bien el formato estaba ya medio quemado, cuando hicieron ese masterchef, pero los participantes no tenían gusto ni olfato.</p> <p>Dante (5.78): Mi vieja era adicta, y al programa ese también. No se llamaba así igual, era tipo Sabor a Ciegas. Que cosa igual no porque imaginate que el pibe se zarpa con la sal, le da el plato a Betular que es hipertenso y ya está boludo.</p> <p>German (5.79): Che y mañana, si están escuchando esto el dia que el podcast sale, va a jugarse un partido a beneficio en el estadio de Vélez con varias figuras reconocidas, todas la ganancias se van a ir a fundaciones y hospitales del Norte del país donde se trabaja con los chicos que nacieron con enfermedades respiratorias por la vacuna.</p> <p>Dante (5.80): Leo la lista de algunos de los convocados: Lionel Messi, Maxi Rodriguez, Tevez, Riquelme, Benjamin Agüero, Ponzio y el Dibu Martinez. Van a jugar contra algunas figuras del espectáculo y streaming: Marley, Coscu, Nati Jota, Abel Pintos, entre otros.</p> <p>Juanma (5.81): Bueno che, vamos cerrando?</p> <p>Dante (5.82): ¿Qué pasa? ¿ya te tenés que ir?</p> <p>Juanma (5.83): Si ahora te explico, pero antes quiero definir, acá, ya, mientras grabamos, éste en serio fue el último programa? Porque no se sintió así.</p> <p>Germán (5.84): Y miren, pensándolo, no sé si es lo que querría Luquitas.</p> |
|--------------------------------------|---|

| | |
|-----------------------------------|---|
| <p>Suena Cortina del Programa</p> | <p>Dante (5.85): Todo esto es posta gente, eh, no lo tenemos hablado.... Y si, comparto, esto se sigue.</p> <p>Germán (5.86): Lo hacemos oficial? Acá y ahora, a todos y todas las oyentes, a la gente que nos banca desde el día 1, desde el 10 y desde el 100, les decimos que la semana que viene sale un nuevo capítulo.</p> <p>Juanma (5.87): Así me gusta (<i>parado, mientras se mueve, se estaría poniendo el abrigo para irse</i>)</p> <p>Dante (5.88): Che para Juan, ahora enserio, a donde te tenés que ir?</p> <p>Juanma (5.89): Es que me quedé con el perro de Lucas y no le di de comer todavía.</p> <p>Germán (5.90): Noo, andá que después nos denuncian por maltrato animal, chau.</p> <p>Dante (5.91): Nos despedimos con esto (ríe) y nos vemos la próxima!</p> |
| <p>OUTRO PROPIA</p> | |